

colorchecker CLASSIC

calibrite

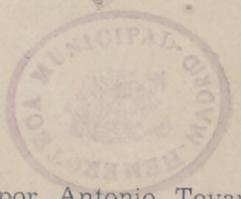
mm

24/810

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

PUBLICACION EDITADA POR LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

SUMARIO



El periodismo en nuestro tiempo, por Antonio Tovar

PRENSA ESPAÑOLA
La I Exposición de Prensa en la provincia tarraconense.

PRENSA ESPAÑOLA EN EL EXTRANJERO
La «Hoja de Campaña» de la División Azul.

PRENSA EXTRANJERA
La Prensa rumana desde 1790 hasta hoy.

HISTORIA
Periódicos de Murcia en el siglo XVIII. El periodismo en Méjico, desde su fundación hasta el siglo XX.

BIOGRAFIAS
Pereda, periodista.

TECNICA
Las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la Prensa española. Un poderoso auxiliar de la Prensa: la comunicación eléctrica por conducto-

res. Del telégrafo de Chappe al tele-tipo.

LEGISLACION
ESPAÑA.—Escuela-Hogar de huérfanos de periodistas. Creación.—Escuela-Hogar de huérfanos de periodistas. Ampliación.—Propiedad de editoriales e imprentas incautadas por el Ministerio de la Gobernación.
ITALIA. Las leyes fascistas sobre la Prensa periódica (continuación).

BIBLIOGRAFIA
ALEMANIA.—Historia (continuación).
ESTADOS UNIDOS.—La labor periodística (continuación).

ASOCIACIONES DE LA PRENSA
Asociación de la Prensa de Granada.

NOTICARIO
Movimiento de personal.

LABOR DE LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

La sección de Publicaciones y Consignas.

214/810

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

PUBLICACION EDITADA POR LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

SUMARIO



El periodismo en nuestro tiempo, por Antonio Tovar

PRENSA ESPAÑOLA

La I Exposición de Prensa en la provincia tarraconense.

PRENSA ESPAÑOLA EN EL EXTRANJERO

La «Hoja de Campaña» de la División Azul.

PRENSA EXTRANJERA

La Prensa rumana desde 1790 hasta hoy.

HISTORIA

Periódicos de Murcia en el siglo XVIII.
El periodismo en Méjico, desde su fundación hasta el siglo XX.

BIOGRAFIAS

Pereda, periodista.

TECNICA

Las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la Prensa española.
Un poderoso auxiliar de la Prensa: la comunicación eléctrica por conducto-

res. Del telégrafo de Chappe al tele-tipo.

LEGISLACION

ESPAÑA.—Escuela-Hogar de huérfanos de periodistas. Creación.—Escuela-Hogar de huérfanos de periodistas. Ampliación.—Propiedad de editoriales e imprentas incautadas por el Ministerio de la Gobernación.

ITALIA. Las leyes fascistas sobre la Prensa periódica (continuación).

BIBLIOGRAFIA

ALEMANIA.—Historia (continuación).
ESTADOS UNIDOS.—La labor periodística (continuación).

ASOCIACIONES DE LA PRENSA

Asociación de la Prensa de Granada.

NOTICIARIO

Movimiento de personal.

LABOR DE LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

La sección de Publicaciones y Consignas.

Neufville, S. A.

BARCELONA - MADRID

SUS TIPOS ORIGINALES

×

SU MAQUINARIA ULTRAMODERNA
DE LAS PRIMERAS FÁBRICAS

×

SUS PRODUCTOS AUXILIARES
PARA TODA LA INDUSTRIA GRÁFICA

×

SUS CALIDADES

×

SU SERVICIO ESMERADO

¡Un solo concepto del progreso!

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Año II



Madrid, 1.º de enero de 1943



Núm. 8

EL PERIODISMO DE NUESTRO TIEMPO

Por ANTONIO TOVAR

¿QUE podremos decir nuevo del periodismo de la España de ahora, que en la tarea de construcción de un régimen y un Estado se ha adelantado, si puede decirse, en la Prensa a los demás órdenes de actividad política? ¿Qué podríamos teorizar que no se hubiera teorizado, y bien, por los jefes de la Prensa, por el actual Delegado nacional?

Y, sin embargo, sin la responsabilidad del mando directo, una cosa quería decir bien clara.

El gran peligro nuestro está en el sueño y la fatiga, en la insensibilización, que nos amenaza todos los días. Parece como si viviéramos una gran conjura continua que nos hiciera olvidar de nuestra guerra y de la guerra exterior; mil blanduras nos tientan a diario. En las zonas sociales, incluso modestas, en que vivimos, todavía hay un mínimo de comodidad, una gran seguridad, una confianza que invita a la ceguera. Pero además, en la vida artística, en el gusto decorativo, en el teatro, en el «cine», en el mundo social, todo tiende a hacer olvidar a los españoles lo que ha sucedido y lo que sucede.

Estaríamos ya sumergidos en la anestesia y la bobería del todo si no estuviera ahí, por la mañana y por la tarde, pregonando cosas tremendas, gritándonos las ocasiones posibles y perdidas, inquietando nuestra paz, haciéndonos ver lo anacrónico de tantos gustos y tantos falsos ambientes españoles de nuestra hora, llenándonos de tónica preocupación, la Prensa.

¿Qué misión esta del periodista de este tiempo, que tiene que ocuparse exclusivamente de cosas trascendentales y gravísimas! No hay ya crímenes sensacionales, ni crónicas escandalosas, ni serpientes de lago, ni aventuras de artistas de «cine», ni bailarinas. Quedan los deportes como una profunda vocación de nues-

tra época; pero fuera de eso, sólo la guerra, la política, la inquietud social, caracterizan los periódicos de estos días.

Terminaráse la guerra, pasará el tiempo, y, sin embargo, por todo este siglo seguirá la Prensa saliendo con esta misma inquietud, aun en el supuesto de que quisiera hablar de otra cosa y buscar tonos nuevos.

Sobre esta base inevitable hay que construir una teoría, una ligera teoría de urgencia, para la Prensa española. Si tal como hemos dicho es irremediablemente el periodismo de nuestro tiempo, el periodismo español, salvo la traición a España y a los deberes de este tiempo, tiene que servir fielmente a ésta inquietud.

El periodismo debe sentirse satisfecho de constituir el sistema de nervios, de inquietas comunicaciones que mantengan alerta el cuerpo nacional. No es esto tal vez demasiado simpático, y quien no vive a tono con nuestro tiempo preferiría que el periodismo no existiera.

Tanto mejor para nosotros que exista así y que el supuesto primero de la Prensa sea este tono nada frívolo y recargado con las noticias de cada día, que rozan tan de cerca nuestro destino nacional y personal.

Encontrarse con estas realidades para historiar cada día es ya tener la mayor parte del camino andado para hacer un periodismo falangista. Tomar este supuesto con alegría y tener la conciencia de que se sirve la causa de la inquietud y la ansiedad nacional, es completar el camino y encontrarse al cabo de la perfección de un periodismo falangista del todo.

Cuando el gran peligro de España es el olvido y el sueño, ¡qué mejor misión que la de manejar de buena gana, sin desmayo ni aburrimiento, este formidable instrumento de inquietud que son hoy los periódicos!



L
Reu
niza
patr
pusi
en t
prim
ron
tes p
prov
o cu
éxito
tidac
bitar
cial-
sus c
tros
quias

TRES

L
tintas
bierto
tribus
pital)
lidad
Encue
mpos
l de n
pió la
ningú
del P
del D
nayo
le pe
encia

La I Exposición de Prensa en la provincia tarraconense

Desde el 22 de octubre al 8 de noviembre del año en curso ha tenido lugar en Reus la I Exposición Bibliográfica y de Prensa Provincial tarraconense. Fué organizada por Diario Español, de F. E. T. y de las J. O. N. S., bajo la dirección y patronazgo de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda del Partido. Se expusieron unos 300 títulos de diferentes diarios, semanarios y revistas publicados en Tarragona y su provincia en el espacio escaso de un siglo, pues aunque el primer periódico apareciera en la capital el 23 de agosto de 1808, los más no vieron la luz sino a partir de mediados del siglo XIX. Trescientos títulos son suficientes para probar tanto, de manera viva y fehaciente, el arraigo periodístico de la provincia como la disparidad o multiplicidad de sus intereses económicos, políticos o culturales. Pero desde luego constituyen una demostración que atrae para sí el éxito en un certamen como el celebrado. Por su contenido, y por la enorme cantidad de visitantes registrada—hemos de considerar que Reus tiene unos 35.000 habitantes y la provincia no llega a los 400.000—, esta Exposición de Prensa Provincial—por la que desfilaron unas 38.000 personas—ha constituido un éxito para sus organizadores—Diario Español—, éxito avalado por la felicitación de los centros culturales de la provincia, y aun de fuera, y los plácemes de cuantas jerarquías y autoridades pasaron detenidamente por sus salas.

TRESCIENTOS PERIODICOS PRESENTADOS POR SUS CABECERAS

Los periódicos se mostraban al público únicamente por sus cabeceras, todas distintas, colocados ordenadamente unos sobre otros en mesas rectangulares y cubiertos de un grueso cristal, para evitar toda desagradable contingencia. Se distribuyeron en cuatro amplias salas, dedicadas, respectivamente, a Tarragona (capital), Reus, Tortosa, y resto de la provincia: Valls, Vendrell, etc., etc. Tales localidades son, además de las más importantes, las de mejor historial periodístico. Encuadrados sólo se mostraron aquellos primeros números de viejos periódicos, imposible de hallar sueltos. Tales el primer número del Diario de Tarragona, fecha 1 de noviembre de 1808. (Es forzoso consignar, aunque sea de paso, que ya en 1737 vio la luz en Tarragona una Gazeta de la ciudad, de la que fué imposible exponer ningún ejemplar, como tampoco el primer número de la Gaceta Militar y Política del Principado de Cataluña, aparecida el 23 de agosto de 1808; ni ejemplar alguno del Diario de Barcelona, publicado en Tarragona desde el otoño de 1810 hasta mayo de 1811, ni las curiosas reimpresiones efectuadas en talleres tarraconenses de periódicos de localidades distintas, como las Gacetas Extraordinarias, de Valencia y Zaragoza; los Correos, de Gerona y Murcia; el Diario de Manresa y otros.)

En la Exposición figuraba también, encuadrado, el Periódico Político y Mercantil de la Villa de Reus, cuyo primer número aparece fechado en 4 de octubre de 1813. No obstante, repito, la mayoría de los periódicos expuestos—cuantos se pudo—fueron presentados por su primer número y colocados en forma que, uno sobre el otro, ordenadamente, sólo dejaban visible la cabecera. Las colecciones encuadradas se mostraron en vitrinas.

De los 300 títulos diferentes que pudieron presentarse—la historia periodística provincial registra unos 700, distribuidos aproximadamente en la siguiente forma: Tarragona, 200; Reus, 170; Valls, 50; Vendrell, 30...—, una tercera parte estaban redactados en catalán, coincidiendo la mayoría en fechas comprendidas desde 1900 a 1923 y desde 1913 a 1936.

CARACTER POLITICO

La inmensa mayoría de los diarios expuestos tenían carácter político, y su aparición—generalmente irregular, con eclipses periódicos—se hallaba más o menos ligada a los planes o programas electorales o campañas determinadas. Otros respondían al espontáneo buen humor de unos cuantos, siempre efímero, pues lo amargaban el mal resultado económico de la empresa. Sólo unos pocos en Tarragona, Reus y Tortosa—como diarios—y en Valls, Vendrell, Amposta y Santa Coloma de Queralt—como semanarios—tienen una verdadera raíz popular y duradera, a pesar de ciertas variaciones y contingencias. Destacan en Tarragona el Diario de Tarragona y La Cruz; en Reus, el Diario de Reus y su Heraldo, así como Foment; en Tortosa, el Correo, Heraldo y Pueblo.

De los semanarios hay una excelente colección de carácter humorístico, en su mayor parte de intención política, y otros de gracia picaresca. Abundan también en grado sumo los de carácter profesional.

TITULOS CURIOSOS

Ejemplares curiosos por sus títulos o subtítulos son los que a continuación voy a citar: DE TARRAGONA, La Contrata, presentado como Organó oficial del trust de los exploradores de la verdad; DE REUS, El Intransigente, para con los vividores y endiosados; el Fructidor, nada menos que Portavoz de la clase trabajadora de la Provincia y defensor de los explotados del mundo, y DE TORTOSA es interesante, si no por su cabecera, por la forma de presentarse, El Anunciador, decenal, que coincidía con los días de sorteo de la lotería. En su primer número precisa la intención de publicar sólo anuncios, más algunas noticias de variedad y novelas. El sacrificio del lector—decía—será compensado por el nuestro, no menor, de regalar cada diez días diez importantes regalos de fonógrafos, etc. En efecto, junto al título del periódico y formando parte de la cabecera, destacaba una enorme ilustración que representaba el magnífico regalo fonográfico ofrecido por El Anunciador.

CATORCE LOCALIDADES TARRACONENSES ENVIARON SUS PUBLICACIONES

Ya se ha indicado que, a pesar del éxito conseguido, la Exposición no fué toda lo completa que puede intentarse. Basta consignar que fué montada en tres semanas, para tener la explicación, y eso que, como reza el título, tuvo, además del carácter periodístico, el bibliográfico. Y Tarragona comenzaba a editar libros ya en 1484, y de los ejemplares salidos de sus imprentas sólo faltaron unos pocos, que no llegan a diez... Las localidades que expusieron diarios o semanarios son Tarragona, Reus, Tortosa, Valls, Vendrell, Montblanc, Amposta, Santa Coloma de Queralt, Falset, San Carlos de la Rápita, Ametlla, Alcover, Roquetes y La Riba. Faltaron poblaciones en las que también se editó Prensa, y de las que expusieron faltaron asimismo títulos.

Pero el total recogido ha significado la primera y más completa demostración provincial periodística. Y ha de constar que la aportación fué casi toda de particulares, lo que, como es lógico, aumentó en gran manera las dificultades de localización y recogida de los ejemplares.

CLAUSURA

La I Exposición Bibliográfica y de Prensa Provincial Tarraconense fué clausurada el segundo domingo de noviembre, día 8, por el Delegado Nacional de Prensa, camarada Juan Aparicio. No podía el periodismo tarraconense, ciertamente, aspirar a un mayor honor. Pero el camarada Aparicio quiso destacar todavía más la trascendencia del acto, dando desde aquella sala, que por cierto es aula, una lección más sobre la misión del periodismo español. Ante tanta diversidad y multiplicidad de periódicos, que de manera elocuente destacaban por el prisma provincial, la diferenciación de pensamiento e intereses en que se hallaba dividida España en el pasado, habló Aparicio de interés nacional, unidad nacional y revolución nacional.

«Encontramos—decía—una gama de periódicos que son exponente de la situación dolorosa y anárquica del Estado español; pero gracias a nuestra Revolución Nacional, a nuestra Revolución Nacional-sindicalista, y a la labor unificadora del Caudillo, hemos llegado a la etapa en que nos encontramos, con un propósito amplio de conciliación y de unir a los españoles y exponerles esta tarea y esta ambición, que el periódico «Diario Español» ha emprendido en esta provincia tarraconense, con objeto de unir de verdad a los españoles liberados por Franco.» Estas palabras eran no solamente la clausura de la Exposición de Prensa, sino que también la de todo lo representado, en su tiempo, por los distintos periódicos mostrados en ella. Y eran también consigna para un quehacer periodístico de unidad y de alta ambición patriótica, lanzada desde estas tierras tarraconenses tan maravillosamente aptas para hablar de empresas trascendentes.

JOSÉ CUSIDÓ PIÑOL.



La "Hoja de Campaña" en la División Azul

Por FEDERICO IZQUIERDO LUQUE

(Extracto de la conferencia pronunciada
en la Escuela Oficial de Periodismo.)

El 18 de julio de 1941 llegaban al campamento de Grafenwöhr, en Berlín, 18.000 voluntarios españoles de la División Azul. Grafenwöhr es algo más que una reunión de cuarteles; el campamento, que puede albergar probablemente hasta 100.000 soldados, está compuesto por unos cuantos centenares de pequeñas casas, verdaderos chalets, todo ello perfectamente escondido bajo un inmenso bosque de pinos que alcanza una longitud de 50 kilómetros de largo por treinta y tantos de ancho. Desde los aires es completamente imposible distinguir en la mancha marrón de los pinos los cuarteles militares ni las instalaciones de defensa y ataque que sirven de práctica a los soldados.

Una de las características de un campamento militar alemán es el aislamiento en que se encuentra del resto de la población. Para los alemanes no podía alcanzar la importancia que tuvo para nosotros, ya que las radios, Prensa y correo servían de enlace perfecto entre ellos y el mundo exterior.

Pero la División Azul, dada la rapidez con que fué organizada y las dificultades lógicas con que al principio tropezó, no pudo disponer en el campamento de Grafenwöhr de ningún medio que enlazara a los voluntarios con el resto del mundo y, sobre todo, con España. Por eso a los quince días de estar en Grafenwöhr se estimó imprescindible que los 18.000 españoles tuvieran conocimiento de la marcha de la guerra, que en todos era una preocupación angustiosa por la rapidez de las victorias en el frente del Eje, y que al mismo tiempo recibieran noticias de España, cuyo recuerdo empezaba ya a constituir la clave más importante de la psicología de la División Azul.

Enrique Sotomayor, de acuerdo con el General, intentó organizar un semanario; pero como no se sabía el tiempo que la División iba a permanecer en Grafenwöhr, y el organizar el suministro de papel y la tirada en una imprenta de Nüremberg suponía un cúmulo de pequeñas dificultades, fué imposible conseguirlo. Entonces se decidió publicar diariamente un periódico mural, que había de colocarse en los cruces de la telaraña de carreteras del campamento.

LA REDACCION DE "NUESTRO BOLETIN"

Estaba compuesta por una mesa—prestada—, un lápiz de dos colores, un bote de goma para pegar y la imaginación de los redactores. Como detalle curioso, señalaré que no había tijeras, y era preciso cortar las fotografías y noticias de los periódicos por el arcaico y elemental sistema de doblar el papel y hacerlo con la ayuda de una regla.

Las fuentes de información consistían en algunos ejemplares de "Arriba", que llegaba con diez días de retraso, dos o tres "A B C", aproximadamente de iguales fechas, y "La Codorniz"; que con una regularidad pasmosa fué el único periódico español que llegó con toda normalidad. También "Signal", en su edición alemana, suministró fotografías en colores y tiras de papel rojo para encuadrar las noticias.

Con estos materiales se hacían tres números, que se colocaban en los sitios estratégicos del campamento.

Destacaba en ellos un retrato del Caudilla, otro del General Muñoz Grandes y un tercero del Führer; en el centro se colocaba el parte alemán de guerra, única información diaria de que se disponía; inmediatamente debajo, un pequeño pasquín político; a la derecha, siempre a base de titulares y con muy pocas noticias en texto, recortes de importancia nacional, notas sobre la División y de la fiesta de los toros, teatros, cines, etc.; a la izquierda, noticias de la guerra y de política exterior.

EL "ANTITANQUE", RESUMEN SEMANAL DE "LA CODORNIZ"

Uno de los fundadores de "La Codorniz" y redactor jefe de la misma, encuadrado en la 2.ª Compañía de Antitanques de la División, redactaba la sección que, titulada con el nombre del Arma más popular del Ejército germano, mantenía el estilo del humor y del chiste, que fueron la alegría de los españoles en las trincheras de nuestra guerra con las páginas de "La Ametralladora", y que semanalmente constituye en España la página de humor más optimista e ingeniosa en "La Codorniz".

Todo pasó por el "Antitanque": las vitaminas—centro neurálgico de nuestros prejuicios informativos sobre Alemania—, la dureza de la instrucción, el asombro de los soldados alemanes ante nuestras genialidades e improvisaciones, todo esto acompañado de auténticos chistes de la auténtica "Codorniz", constituían la sección del "Antitanque".

Uno de los periódicos murales se colocaba enfrente del Cuartel General; otro a la puerta del cine del campamento, donde se proyectaban películas españolas y alemanas. Entre las primeras, recuerdo haber visto una tarde doblada en alemán "Carmen, la de Triana". Al otro lado había un pequeño teatro, donde una compañía de variedades daba funciones exclusivamente para los soldados. El tercero de los ejemplares se colocaba a la salida del campamento, a un centenar de metros del pueblcito de Grafenwöhr, donde los españoles salían, después de las siete de la tarde hasta las nueve, para beber unos jarros de cerveza en cualquiera de las innumerables cervecerías de aquel pequeño pueblcito.

La vida de nuestro "Boletín" fué tan efímera como la vida de la División en el campamento. A fines de agosto, 72 trenes salían de Grafenwöhr para conducir a la División hasta la frontera de Prusia Oriental con Polonia.

1.200 KILOMETROS DE MARCHA.—"VITAMINA"

Desde la frontera de la antigua Polonia, la División Azul comensó una de las marchas militares más grandes de la Historia. Si cito aquí la aparición de "Vitamina" es únicamente para demostrar cómo la vocación periodística de los hombres jóvenes de la Falange alcanzó realidad impresionante en momentos en que el esfuerzo físico parece que va a amular toda preocupación literaria o política. En la 13 Compañía de Máquinas Pesadas del Regimiento 260, dos o tres camaradas, de los cuales siento recordar únicamente el nombre de Pablo Uriarte, que más tarde había de ganar la Cruz de Hierro, crearon un periódico mural, del que se hacían dos ejemplares. Estaba dibujado y escrito totalmente a mano sobre el reverso de un mapa militar. Sin información posible ni noticias de ninguna clase, se componía únicamente de dibujos y chistes.

Para valorar exactamente la importancia de este trabajo en aquellos momentos, hay que tener en cuenta lo que son 40 ó 45 kilómetros de marcha por caminos cubiertos de polvo y con el peso de todo el equipo militar sobre los hombros. Yo he visto marchar a los soldados alemanes, los he visto con todo ritmo y exactitud quedarse dormidos profundamente cinco minutos después de terminar una marcha militar; y he visto también a unos miles de estudiantes españoles, que nunca habían andado más que unos cientos de



metros hasta la Universidad o hasta el cine, terminar una jornada de 50 kilómetros y cantar y reír sobre sus pies magullados y sus músculos rendidos. Por eso he querido recordar aquí aquella proeza de los periodistas de la 13 Compañía de Máquinas Pesadas, que supieron acordarse en un momento difícil de su vocación y de su estilo.

"VITAMINA 27"

En el frente, y meses después, esta misma Hoja mural se publicó en algunas ocasiones en colaboración con la 14 Compañía, y fué leída por los camaradas de estas dos unidades.

LAS COMPAÑIAS DE PROPAGAN- DA DEL EJERCI- TO ALEMÁN

Pero volvamos a nuestro tema. Antes de hablar de la Hoja de Campaña de la División Azul, y para que comprendáis el encuadramiento de los periodistas en la organización militar alemana, tengo que decir unas palabras sobre la organización de las Compañías de Propaganda. Cada Cuerpo de Ejército, es

decir, cada tres Divisiones, disponía de una Compañía de Propaganda encargada de su ministración al frente todo lo relativo a Prensa, literatura, cine, fotografías, etc., y al mismo tiempo el proporcionar a la Prensa y Propaganda de la retaguardia informaciones en todos estos aspectos de los frentes de batalla. Cada compañía de Propaganda disponía de un camión, verdadera maravilla de la industria alemana, con una imprenta movida por un equipo eléctrico perfecto. Allí se imprimía todo lo necesario para el Cuerpo de Ejército; por ejemplo, las máquinas—planas—podían tirar en una hora 20.000 ejemplares de cualquier "feldzeitung" de Cuerpo de Ejército. Esta pequeña Hoja de Campaña consta de una hoja escrita a máquina, impresa de una forma parecida a la ticlostil corriente, cuyos titulares y cabeceras son de celuloide. Una vez compuesta, con dibujos y con gráficos, se fotografía completa y el cliché es el que imprime. En esta imprenta ambulante se tiran con enorme profusión cancioncillas de todas clases, tarjetas postales, crismas de Navidad, aparte de los servicios puramente militares del Estado Mayor.

LAS ENES Y LOS LINOTIPISTAS LETONES

Aunque los alemanes poseían una magnífica colección de tipos franceses con caracteres latinos, se tropezó en seguida con una pequeña dificultad: la falta de enes. Era, pues, preciso hacer la composición a base de enes y colocar, con un imbrobo trabajo, una tilde encima de cada una. A pesar de ella, España fué muchas veces "España"; "ano", etc., etc.

Al principio, gracias a la incomprensión lingüística de los linotipistas letones, las pruebas salían con más erratas que palabras; pero al poco tiempo fueron acostumbrándose de tal manera, que no volvió a existir el más pequeño contratiempo por esta razón. Para la Hoja de Campaña sólo trabajaba una linotipia y en horas determinadas.

BOMBARDEO DE PERIODICOS

En la misma imprenta se tirada el "Pravda", que, editado por los alemanes, era el único periódico de que disponía la población rusa. Estaba, naturalmente, en este idioma. Como detalle de importancia para darnos cuenta del valor de la propaganda sobre las naciones en guerra, quiero destacar el hecho de que los rusos editaron una Hoja de Campaña exactamente igual a la publicada por los alemanes en el sector Norte del frente del Este, aunque haciendo alguna ligerísima variante casi imperceptible a primera vista. Por ejemplo, donde decía en el original auténtico que habían sido derribados 70 aparatos rusos, aparecían únicamente siete, aumentando la cifra de los derribados alemanes.

En contestación, los alemanes imprimieron un "Pravda" en ruso, exactamente igual al tirado en Moscú, y lo lanzaron sobre la población campesina de la zona dominada por los Soviets. Ya comprenderéis la importancia y efectividad de este medio de propaganda.

NUESTRO CONCEPTO EXTERIOR DEL PERIODICO

En España estamos acostumbrados a manejar una enorme cantidad de diferentes tipos de letra, y sobre todo, hacemos uso de gran número de fotografías, croquis, dibujos, viñetas, al mismo tiempo que destacamos con titulares grandes y variados las distintas noticias. Los periódicos alemanes, por regla general, utilizan una técnica menos complicada; prefieren la consistencia de los temas a la amenidad visual que los españoles exigen de las páginas impresas. Por esta razón, los alemanes no comprendían al principio la necesidad de usar abundantemente de diferentes tipos de letra y de grandes titulares. Pero poco a poco, al ver los resultados prácticos de nuestro sistema, lo aceptaron con entusiasmo.

TIRADA Y REPARTO

Se tiraban aproximadamente 12.000 ejemplares, de los cuales eran enviados a los frentes 9.000 y el resto se repartía entre los hospitales de Riga, Vilna, Königsberg, Berlin, Viena, etc.; al Ministerio de Propaganda Alemana, a diversos organismos oficiales de España, etc. Como dato curioso señalaré la enorme petición que de la Hoja de Campaña hacía los españoles y suramericanos que vivían en Riga y Alemania; también escribían solicitando ejemplares muchos soldados alemanes, ex combatientes de la Legión Condor, los cuales justificaban el deseo de recibir el periódico para poder "recordar los vinos y las mujeres españolas". Yo todavía no he podido relacionar exactamente estas cosas.

Al frente tardaba varios días en llegar, dadas las dificultades de transporte; hay que tener en cuenta que desde Riga a las trincheras un soldado con permiso tarda en recorrer los 600 kilómetros aproximadamente unos cuatro días.

CONFECCION DEL NUMERO

En primera página se publicaba una crónica militar, escrita generalmente por el Teniente Coronel Ruiz de la Serna; un artículo de fondo escrito por camaradas desde el frente, que giraba siempre alrededor de la posición española en el orden nuevo, afirmando nuestra política de potestad en Africa, nuestra política de hermandad en América y nuestra política de universalidad en Europa. Otro editorial titulado *MAÑANA*, mantenía el sentido falangista de nuestra presencia en Rusia; también se incluían las noticias de guerra españolas más importantes.

SEGUNDA PLANA.—EL EVANGELIO Y NUESTRO CATORICISMO MILITANTE

Todas las semanas se publicaba el Evangelio del domingo y una homilía sobre el mismo. Quiero destacar aquí, como un hecho de formidable importancia, la profunda religiosidad que todos los voluntarios de la División Azul manifestaron, con la sencillez castrense de la guerra, a través del invierno. Quizá fuera el choque brutal y violento con una manera de ser animal y puramente vegetativa como es el pueblo ruso, quizá también la interpretación de verdadera Cruzada que damos a nuestra lucha contra el comunismo; todo ello, unido a los más recónditos sentimientos de los españoles, dió un sello inconfundible de catolicidad militante a los falangistas de la División Azul.

En esta plana se publicaba también un extracto de la Prensa española, comentario de alguna efemérides histórica y un resumen de siete días de guerra.

HUMOR.—DEPORTES

Otra plana estaba dedicada a un cuento de humor, el relato de anécdotas del frente y deportes. El fútbol es una de las grandes pasiones de la División Azul. Y precisamente era para los redactores de la Hoja de Campaña la noticia más difícil de conseguir, ya que en Riga no se disponía de un aparato de radio de la suficiente potencia para escuchar España y había que hacerlo desde el frente y comunicar la noticia por teléfono. Muchas veces esta comunicación era casi imposible de conseguir por estar dedicada la línea a servicios militares. Otras veces, cuando se conseguía fácilmente, la noticia no había llegado aún. En todas las Unidades de la División se formulaban apuestas, manejándose una fabulosa cantidad de marcos alrededor de los resultados de la Liga.

REPORTAJES

Generalmente, la última plana estaba dedicada a un reportaje sobre la División. Entre los que más éxito tuvieron figura uno relativo a las hazañas de los esquiadores del lago Ilmen.

UN PERIODICO QUE SE LEE

Hay que tener en cuenta un hecho importante en relación con la Hoja de Campaña. Generalmente los periódicos están escritos, más que para ser leídos cuidadosamente, para ser vertiginosamente hojeados. Cada cual lee alguna sección que puede interesarle. Pero la Hoja de Campaña, no solamente era leída minuciosamente, sino que durante mucho tiempo cada artículo, cada noticia, volvía a distraer durante diez minutos la atención de un voluntario. De ahí la enorme importancia que cada palabra tenía.

LOS CRUCIGRAMAS

Como demostración de este apasionamiento que por las diversas secciones de la Hoja de Campaña demostraban los voluntarios de la División Azul, he de señalar únicamente lo relativo a los crucigramas. Semanalmente se publicaba uno de ellos y se organizaban

concursos con premios, generalmente a base de botellas de cognac y vodka. Las soluciones eran enviadas al Cuartel General por millares y el interés que despertaban era tan grande, que hasta el mismo Coronel Rodrigo, por quien, junto con el General, sentimos un entrañable afecto y admiración cuantos a sus órdenes combatimos en Rusia, llegó a interesarse personalmente.

Y para terminar, camaradas, sólo quiero pedirlos que cuando en vuestro trabajo periódico tropecéis con una noticia de la División o del frente del Este de Europa, os acordéis que allí, luchando contra la nostalgia y contra el recuerdo, peleando día tras día entre los fríos del invierno, las nieves de la primavera, el sol y los mosquitos del verano y el agua y el barrizal del otoño, están unos españoles cumpliendo, sencillamente, un voluntario y difícil deber de españoles.

¡Arriba España!



La Prensa rumana desde 1790 hasta hoy

Se editan más de setecientas
publicaciones periódicas

La historia de la Prensa rumana está estrechamente ligada a las diversas agitaciones políticas del pueblo rumano, quien durante los dos últimos siglos ha luchado constantemente por conseguir tanto su unidad como su independencia política y cultural.

En Rumania, la Prensa ha sido uno de los órganos que ha contribuido con mayor intensidad a la consolidación de la estructura cultural y política del Estado.

Las primeras publicaciones rumanas tienen su origen hacia la primera mitad del siglo XVIII, pudiendo considerar esta iniciación como simultánea en todos los territorios en los cuales existían rumanos.

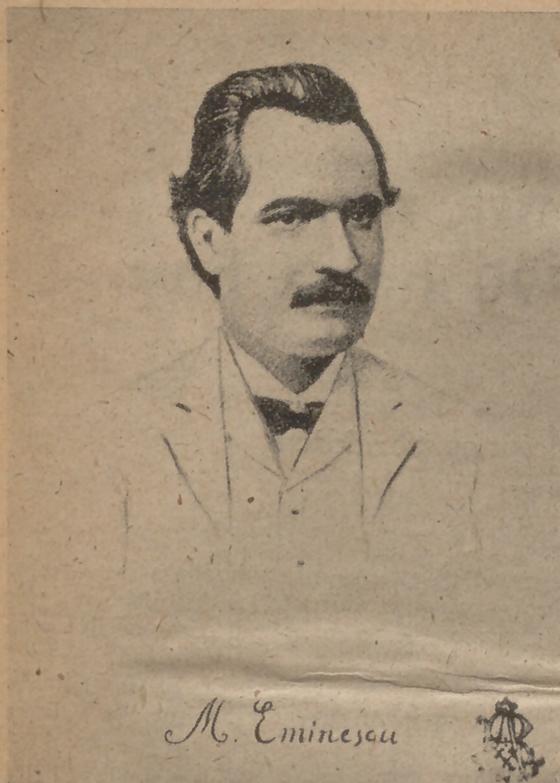
El primer diario que vió la luz en Rumania fué el *Curentul Moldovei*, editado en 1790 por el ejército ruso de ocupación y cuyo texto, sobre dos columnas, era redactado en francés y rumano.

La Prensa rumana propiamente dicha nació cuarenta años después, como consecuencia de diversos intentos y ensayos más o menos esporádicos y que cristalizaron en la "hoja" editada en Bucarest en 1829 por Ion Heliade Radulescu y bajo el título de *Curierul Romanesco*, aproximadamente al mismo tiempo que el *Albina Romanesca*, editado en Iassy por Gheorghe Asachi.

A partir de 1840 la Prensa rumana inició un más intenso desarrollo. Por aquel entonces aparece de nuevo en Iassy la revista *Dacia Literara*, bajo la dirección del gran hombre de Estado Mihail Kogalceanu, quien en 1844 y en colaboración con el conocido poeta Vasile Alexandri, editaron el periódico *Propasirea*.

REVOLUCIÓN DE 1848

Por esta época tan agitada de la historia rumana—preludio de la revolución de 1848, que debía estallar en estrecha unión con las de Francia, Italia y Austria-Hungría—hizo su aparición "la Prensa revolucionaria ru-



mana", a la cabeza de la cual figuraba el diario *Poporul Suveran* y que contaba con la colaboración de los principales nacionalistas rumanos, Balacescu, Bolintineanu, Alexandrescu y Rosetti.

Después de la revolución de 1848, los rebeldes exatriados continuaron la lucha desde el extranjero, como el caso de Ion Bratianu, quien en 1851 publicó en París el diario *Republica Romana*. Es interesante mencionar que I. Bratianu fué en todo momento uno de los más importantes agitadores de la latinidad, como nos lo hace ver el siguiente pasaje de uno de sus famosos artículos: "... Rumania debe vivir en una constante armonía y contacto con los demás países del mismo origen (Italia, Francia, España y Portugal), de manera tal que toda la raza latina, que representa más

que cualquier otra civilización moderna, forme un solo bloque capaz de realizar totalmente su misión en el mundo entero."

La auténtica Prensa rumana, es decir, aquella que tiene por misión la de realizar una misión social apenas apareció bajo la "senoría" de Gringoire Ghica, quien abolió la censura y dió de esta manera a la Prensa la facultad de manifestarse libremente.

Una vez libre de acción y expresión, la Prensa rumana pudo contribuir intensamente a la fusión y unidad de los "Principados" en 1859, y a la lección de Alexandru Ioan Cuza como solo y único "señor". Debemos, con esta ocasión, mencionar la intervención de *Rumania Literaria*, editada en Iassy en 1850 por el poeta Vasile Alexandri, y del periódico *Românul*, aparecido poco más tarde en Bucarest, bajo la dirección de C. A. Rosetti.

INSTAURACIÓN DE LA DINASTÍA: 1866

Posteriormente a la instauración de la dinastía de 1866—fecha en la cual se inicia una nueva era en la historia de Rumania—, la Prensa rumana adquirió un desarrollo que fué en constante aumento. El diario más importante de esta época fué *Timpul*, que apareció de manera regular desde 1866

hasta 1884 y en el cual colaboró intensamente el poeta nacional rumano Eminescu, que se distinguió a su vez como eminente periodista.

A continuación de la guerra balcánica de 1877, que tuvo como consecuencia la independencia de Rumania, la Prensa rumana tomó un aspecto completamente nuevo al iniciarse la constitución de partidos políticos, lo que trajo consigo la presencia de periódicos de partido, cuya variedad y carácter polémico denotan la inteligencia y vitalidad del pueblo rumano.

En 1884 aparece una importante serie de diferentes periódicos: *Epoca*, bajo la dirección de Nicolas Filipescu, órgano del partido conservador; *Viitorul e Independance Roumaine*, bajo la dirección de Ion Bratianu, órgano del partido liberal. Al mismo tiempo vióse aparecer, bajo la forma de modesto diario, *Universul*, bajo la dirección de Cazzavilan, y que ha evolucionado hasta llegar a ser en la actualidad el más importante cotidiano rumano.

Por esta época, asimismo, vieron su aparición una serie de revistas literarias y científicas, entre las cuales podemos destacar como la más importante *Convorbiri Literare*, publicada en Iassy bajo la dirección del gran hombre político Titu Maiorescu; esta fué la revista que se caracterizó por su máxima vitalidad y cuya publicación continúa en nuestros días. En Bucarest, el gran historiador Nicolae Iorga lanzó su *Neamul Romanesc*, que ha evolucionado más tarde en diario político, órgano del partido nacionalista, por él mismo fundado.

LA GUERRA EUROPEA Y LA UNIÓN RUMANA

En Transilvania apareció *Leceafarul*, del poeta y hombre político Octavian Goga, gran luchador pro la independencia rumana; esta publicación ha contribuido enormemente a la preparación de la Unión de todos los rumanos desde 1918.

Posteriormente a la guerra mundial y a la realización de la Unión, la Prensa rumana ha tomado una amplitud e impulso considerables, como consecuencia del desarrollo e intensificación del interés tanto europeo como mundial, y, por otra parte, a causa del aumento de los partidos políticos y del recrudecimiento de sus luchas. Pero, por otra parte, esta última causa fué motivo de que la Prensa rumana, transformada en intransigente Prensa del partido, se viese desnaturalizada y perdiese su carácter informativo y su misión educadora, ocasionando una contraproducente y nefasta influencia sobre las masas del pueblo.

Con el cambio de régimen y la toma del Poder del mariscal Antonescu, la Prensa rumana ha pasado por un tamiz depurador. Antiguos periódicos han desaparecido (*Dimineata*, *Adevarul*, *Lupta*, *Viitorul*, *Cuvantul*, *Sfarama*, *Piatra*) y otros han perdurado bajo las mismas direcciones (*Curentul*, *Universul*, *Porunca Vremii*), mientras que otros más han evolucionado hasta cambiar radicalmente de carácter (*Timpul*, *Ordinea*).

Hoy en día, la Prensa refleja un carácter puramente rumano, inspirado en las normas gubernamentales que diariamente recibe. Aunque entre los diversos diarios existan más o menos divergencias, todos han renunciado a sus

propios intereses y actitudes personales, para ponerse al servicio de su patria y estar a la altura de los difíciles momentos por que atraviesa Rumania.

DIARIOS RUMANOS DE HOY

La Prensa rumana de hoy está integrada por los grandes cinco diarios siguientes:

Universul, el más antiguo de los diarios rumanos, dirigido por el viejo luchador nacionalista Stelian Popescu y Ion Lujogeanu (este último vicepresidente de la Asociación de Trajano), y cuyos colaboradores podemos conceptuar como las personalidades y hombres de Letras de mayor reputación del país.

Curentul, el segundo diario de importancia en Rumania, fundado en 1927, bajo la dirección del conocido y dinámico periodista Pamfil Seicaru.

Viata, que aunque fundada en el año 1941 por Liviu Rebreanu, destacada personalidad literaria y en la actualidad director del Teatro Nacional, ha tomado la suficiente amplitud y difusión hasta llegar a ser el actual órgano oficial del Gobierno.

Timpul, fundado en 1936 por Grigore Gafencu (antiguo ministro de Asuntos Exteriores de Rumania y ex embajador de Rumania en Moscú). Como consecuencia de la emigración de su fundador, dicho diario ha evolucionado totalmente hasta llegar a adaptarse a la nueva situación. Continúa siendo el periódico más solicitado por todos aquellos que conservan alguna afinidad por la antigua régimen y hacia las potencias angloamericanas.

Ordinea, fundado en 1931 por Virgil Kerceiu, antiguo as de la aviación rumana durante la guerra anterior, y quien después de su muerte ha sido sustituido en la dirección del diario por su propio padre, Ghergh Kerceiu, clasificada como el periódico de la noche más difundido.

Tercer periódico político en circulación en Rumania, fundado en 1938.

GAZETA TRANSLIVANA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

APROPIADA PARA LA LECTURA EN LAS ZONAS DE MONTAÑA

ITALIA: NOSTRI LA

1938

ITALIA: NOSTRI LA

Nr. 48 Anno VIII, Roma 6, Il 1942

25 Iunie 1942

Anul 105

Torneul Operetilor

de I. Bădoag

Patru zile de spectacol de mare interes...

Episcopul N. Colan la Academie

de Ștefan I. Ștefan

Se va adreșa în ziua de azi...

Un om vrednic

de Ștefan I. Ștefan

Un om vrednic...

CRONICA LITERARA

de Aurel Maria

Un om vrednic...

Porunca Vremii, fundado en 1931 por el doctor Ilie Radulescu, con un carácter francamente antisemita.

Actiunea, que, aunque fundado tan sólo en 1941, ha conseguido un puesto preeminente por el hecho de contar entre sus colaboradores con nombres de ilustres literatos, políticos y hombres de Ciencia.

Entre los más cotidianos podemos también hacer mención de: *Porul*, antiguo diario legionario Sfarma Piatra y que ha sido totalmente transformado. *Argus*, el único diario de carácter económico y financiero. *Evenimentul*, *Rapid* e *Informatie*, las tres hojas populares con carácter puramente informativo y que aparecen bajo forma de reducido formato.

LAS REVISTAS

Las revistas ocupan también un puesto preeminente en la Prensa rumana. Las más importantes son: *Revista Fundatorilor Regale*, órgano literario creado por la Real dinastía rumana. *Convorbiri Literare*, cuya importancia radica esencialmente en su pasado histórico, ya que figura como la más antigua revista de Rumania, siendo en la actualidad muy poco difundida. *Vremea*, bajo la dirección de Vl. Donescu, revista semanal en la cual colaboran conocidos hombres de Letras y que trata de diversos y variados temas de cultura tanto nacionales como internacionales. *Tribuna Tineretului*, revista de lucha nacionalista juvenil y en la cual colaboran un grupo de jóvenes escritores. *Realitatea Ilustrata*, el semanario ilustrado más difundido. *Radio Romania* antiguo semanario puramente técnico de la Sociedad de Radiodifusión y que ha evolucionado hasta convertirse en una revista mixta técnica e ilustrada, cuya venta aumenta progresivamente. *Gazeta Militara* y *Armata*, semanarios de reciente creación que vieron la luz al iniciarse la guerra y cuyo fin esencial es la propaganda en pro del Ejército. *Je Sais Tout de Bucarest*, editada en idioma francés y de carácter social y diplomático.

Entre los periódicos y revistas especializadas merecen ser mencionados: *Rampa*, *Cortina* y *Cinema*, de carácter cinematográfico y teatral. De los económicos y financieros, *Excelsior*, *Finante si Industrie*, *Bursa*, *Monitorul Petrolului*. De los deportivos, *Gazeta Sporturilor*.

PRENSA DE PROVINCIAS

No se puede hacer caso omiso de la Prensa de provincias, cuya colaboración, pese a su carácter completamente local, no puede ser menospreciada. Cada capital de Departamento posee uno o varios cotidianos, así como diferentes revistas semanales, siendo los centros más importantes los de Iassy, Craiova, Sibiu, Timisiora y Brasov.

En total, aparecen hoy en día en Rumania más de 700 periódicos y revistas escritos en lengua rumana.

Hay que citar asimismo las revistas de propaganda *Signal*, de Berlín, y *Tempo*, de Roma, las cuales, gracias a una hábil y escrupulosa propaganda, se introducen cada vez más entre las masas populares.

El Gobierno del mariscal Antonescu posee en la actualidad en la Prensa rumana un potente auxiliar para mantener su política tanto interior como exterior. La propaganda antibolchevique y en pro del nuevo orden europeo, aunque comenzada un poco tarde, ha conseguido compenetrarse con el pueblo, y en la actualidad son pocos los que no perciben el horrendo peligro de invasión bolchevique que ha sufrido Rumania, y por cuyo motivo su posición actual, bien definida, no podía estar—como es lógico—junto a nadie más que a sus actuales aliados.

Desde el punto de vista internacional, la Prensa rumana no olvida su papel de defensora encarnizada de la cultura y sostenedora de la latinidad: manifiesta constantemente su sincera simpatía hacia los pueblos que luchan hoy por los mismos ideales, y está agradecida (a veces en silencio) hacia todos aquellos que comprenden y sienten el dolor de las profundas heridas que sin cicatrizar aún tiene que soportar el pueblo rumano.



me
a
ta

la
de
est
el
ofr
de
es
de

lite
los
tod
edi

par
gus
y s
en
pag
«un
los
pre
Hun
De

Periódicos de Murcia en el siglo XVIII

Un diario, un bisemanario y otro bimensual
se publicaron desde 1792

Por JOSE SANCHEZ MORENO

El mismo año en que comenzó a publicarse el «Diario de Barcelona», pero ocho meses antes que él, se inició en Murcia la edición de otro periódico que llevaba a sus escasos lectores la crónica de los sucesos de cada veinticuatro horas, envuelta en una copiosa literatura más de recreo que de información.

Fué el primer día del año 1792 cuando de las prensas de Manuel Muñiz, instaladas en la murcianísima calle de la Trapería, salió el número inicial del «Diario de Murcia», que podía adquirirse en casa del mercader de libros Juan Benedito, establecido en la misma vía. Cuatro pequeñas hojas en octavo, encabezadas por el título y un grabado del escudo de la siete veces coronada ciudad del Thader, ofrecían su texto a unos cuantos curiosos, que compraban la exigua publicación de ocho páginas, o la recibían, por la cantidad de 24 reales al cuatrimestre; es decir, a 5 céntimos el número, puesto que no dejaba de imprimirse ningún día de la semana.

Las secciones del periódico eran variadas: hagiografía; miscelánea; histórico-literaria; inevitables composiciones poéticas al uso en boga; crítica de espectáculos; noticias locales, y la clásica de «Cartas al diarista», al estilo de la costumbre todavía subsistente en ciertos periódicos ingleses con el título de «Letters to the editor», pero casi siempre dedicada la del nuestro a dar noticias eruditas.

Desconocidos son los fundadores, directores y redactores del «Diario», aunque parece que fué ambas primeras cosas D. Luis Santiago Vado, antiguo soldado, que gustó del matrimonio, recibió la gracia del sexto sacramento después de enviudar y se consagró más tarde a la cura de almas y a la enseñanza de las Matemáticas en la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Certeiramente, al hacer propaganda del periódico, se escribió en la hoja volandera que lo anunciaba que «un diario de noticias debe considerarse como un padrón eterno que inmortaliza los fastos de una nación, una provincia, una ciudad...» Es, como puede advertirse, previsión exacta de uno de los fines de la Prensa, síntesis de la historia diaria de la Humanidad, y hoy, en España, remo y timón de las ideas e inquietudes nacionales. De la vocación periodística de su supuesto director cabe juzgar por el hecho de

Núm. 1.

Pag. 1

DIARIO DE MURCIA



Del Domingo 1. de Enero de 1792.

LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR.

En este día y octavo de su Nacimiento, fue circuncidado el Señor impetuando el Nombre de Jesús que significa Salvar según la divinidad; Nombre realmente interesante y de reverencia, dado por el Eterno Padre, y anunciado por el Espíritu Santo a María, la Virgen María antes de su Concepción.

La Circuncisión era el Evasio de sangre de la Ley Moisés, cuya ceremonia principiaba en Abrahán, como señal que debía distinguirse a los Creyentes de los Infieles, y señal en Jerusalén, quien quiso mostrar por ella, que había nacido cuando verdaderamente no tenía otro, y espíritu, ni de madre terrena; que este acto de religión era de institución divina del que no quería dispensarse; y que se sujetaba a la Ley que se dio a aquel Patriarca como Hijo suyo; esto es, que tomaba la divina del pecado original para deterrarlo.

No obstante esto, la Circuncisión no se hizo entre nosotros. El nombre de circuncidado por designar y fuera de tres maneras, dice San Jerónimo; por el uso, por puntualizar sobre, como los hebreos, a intención recta; y por fuera, como había hecho, el que no era, y palabras irreprochables. A la verdad, esta Circuncisión no solo se usa usada con la necesidad de la carne, si, también, más a la cantidad de otros vapores, y...

Página inicial del primer periódico que se publicó en Murcia, hace ciento cincuenta años. Constaba de cuatro páginas en 4º y se imprimía sobre papel "marquilla".

do, en el citado año joven de nuestro siglo, vieron la luz periódicos con igual denominación; en 1847, de la imprenta de Carlos Palacios salía—dos veces por semana—, al parecer—otro en el que colaboraban los componentes de un grupo de escritores, bautizado al estilo de las clásicas «Academias» con el romántico calificativo de «Los Donceles», entre los cuales figuraba el poeta murciano José Selgas y Carrasco; no vivió más allá del año, y pasados cuatro, el mismo editor reprodujo su intento periodístico con otro «Diario de Murcia», que murió para no resucitar hasta 1879, en que, como se ha dicho, apareció el que llegó a los veinticuatro de existencia. Aquella penúltima salida del periódico se suscribía con un lema latino: «Periódico de todo, menos política y religión», por el cual puede colegirse el escaso interés que tendría en su época, erizada de polémicas sobre los dos motivos. En cambio, publicaba notas agrícolas, campañas sobre ferrocarriles, resúmenes de Prensa de la Corte, versos y una interesante controversia entre médicos alópatas y los defensores de la terapia homeopática, introducida en Murcia por entonces.

También reprodujo disposiciones oficiales, como el Concordato entre la Santa Sede y el Estado español, que regía Isabel II.

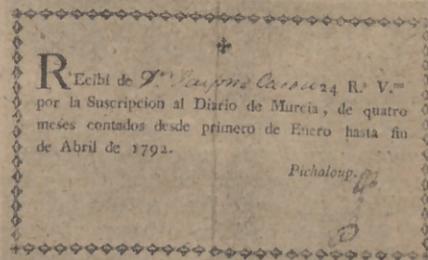
que fué cabeza de otras publicaciones locales, como el «Correo de Murcia», «El Caviloso»—detractor del constitucionalismo—, que apareció durante los turbios años de 1814, muriendo y renaciendo en más de una ocasión, y «El católico instruido en su religión», hoja semanal de reposados acordes con el título, que se escribió por 1820.

Sostúvose el periódico murciano con fortuna no muy feliz, a juzgar porque a finales de agosto de 1792 desapareció, cesando de llevar a las tertulias y camarillas sus pequeñas páginas impresas. A los pocos días le nació un hijo: el «Correo de Murcia», de iguales características tipográficas, impreso en la oficina de la viuda del famoso editor local Felipe Teruel.

OTROS DIARIOS DE MURCIA

Cerca de un siglo después de la desaparición del primer diario, fundó Mariñez Tornel el que con igual nombre se sostuvo hasta el 10 de marzo de 1903. El título fué goloso para otros editores, y entre el primero que lo utilizó y el fenecido

de un siglo después de la desaparición del primer diario, vieron la luz periódicos con igual denominación; en 1847, de la imprenta de Carlos Palacios salía—dos veces por semana—, al parecer—otro en el que colaboraban los componentes de un grupo de escritores, bautizado al estilo de las clásicas «Academias» con el romántico calificativo de «Los Donceles», entre los cuales figuraba el poeta murciano José Selgas y Carrasco; no vivió más allá del año, y pasados cuatro, el mismo editor reprodujo su intento periodístico con otro «Diario de Murcia», que murió para no resucitar hasta 1879, en que, como se ha dicho, apareció el que llegó a los veinticuatro de existencia. Aquella penúltima salida del periódico se suscribía con un lema latino:



Un ejemplar de los recibos de suscripción al "Diario de Murcia", "desde primero de Enero hasta fin de Abril de 1792."

EL «CORREO DE MURCIA»

Desde el 1º de septiembre de 1792 hasta finales del 1795 se publicó sin interrupción todos los martes y sábados. En su número 15 anunciaba que en la librería de Gómez se recibían suscripciones trimestrales, a 12 reales de vellón por mes, para el «Diario curioso, erudito, económico y comercial de la ciudad de Barcelona», el cual—decía el reclamo—«dió principio en 1 de este mes» (correspondía el citado número al sábado 20 de octubre de 1792).

De cómo se entendía el periodismo en la centuria decimoctava, que ya finaba, es notoria idea la impresa en su número 107, debida a un anónimo comunicante, que firmaba «El Asmodeo», en una carta dirigida a los editores. Dice así, literalmente, la parte más interesante:

«... Bendita sea, una y mil veces, la invención de los periódicos, pues son el medio mejor que los siglos han producido para no privar (sic) a la posteridad de noticias tan útiles como interesantes; ... ellos son unos Anales del buen gusto, que hacen presente el estado en que se halla una nación, ya en Letras, ya en Armas, Política, Agricultura, etc., etc. ...»

Juicio clarísimo que no excluía—¡oh, los administradores!—la necesidad de que bajo titulares más crecidas que las ordinarias, como las que rezaban en el número 34, «AVISO PARA QUE SE LEA Y SE CUMPLA», se instara a satisfacer los atrasos en la suscripción.



CORREO DE MURCIA

del Sábado 1 de Septiembre de 1792.

Cabecera del «Correo de Murcia». Este periódico era de igual tamaño que el «Diario», pero publicaba ocho páginas, en vez de cuatro, como éste

PROSPECTO

PARA EL PERIÓDICO,

QUE CON TÍTULO DE CORREO DE MURCIA,

SALDRA LOS MARTES Y SÁBADOS DE TODAS LAS SEMANAS.

ES lo que llamamos Prospecto de una Obra, la lista ó prospecto que sus hebra presenta, y conformidad de partes, ofrece á la consideración en compendio, lo bien ó mal de su interior construcción á pero cuántas veces hallamos el desengaño de una reducción biongera, al irnos á internar en el examen de su fábrica? tantos sus oraciones, pocas sus atrejos, y luego desproporcionadas, son las únicas comodidades y delicias, que entra su resaca.

Esta verdad, que en el paso en la República de la letra, ha echo caso de verse, que el anuncio de una obra, ó dicho Prospecto va alirado de las mas grandes obligaciones, es el medio mas expedito de acreditar valientemente la integridad, sí, y quepito que el Público se merece.

Por tanto, presentamos aquí todos los delineamientos y adatos, que pudieran hacer ver el periódico que anunciamos en el punto de vista más interesante, y nos permitimos á decir, que en él se contendrán asuntos que merezcan de un modo la atención de nuestros Conpatricios y Bilingües, en orden á la moral, política, económica, y agronomía, ciencias y artes, mezclando á la vez, entre otros atiles ramos, algún razonamiento de los Muses, y dadas sentencias de los Santos de la antigüedad.

Es-

Prospecto con el que se avisaba la salida del bisemanario «Correo de Murcia», que sustituyó al «Diario».

UN PERIODICO BIMENSUAL

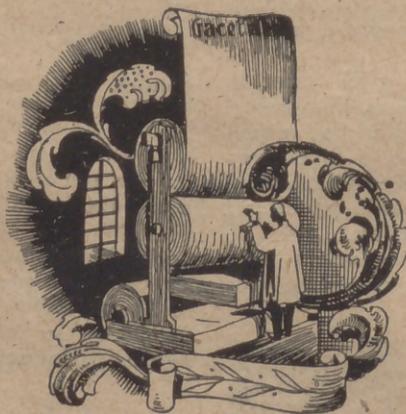
La última publicación periódica del siglo XVIII—pues otra, «Anécdotas», solamente sacó un número—fue la bimensual titulada «Las Tardes de Roque Pío y Don Rufo de Alfarache», cuyo prospecto publicó el «Correo» en su número 184; se dirigía «a manifestar los graves prejuicios que causa la ociosidad en todos estados, clases y profesiones». Editaban este órgano de la «diligencia» Vado, Messeguer y Zamorano, los mismos del «Correo de Murcia», y con pagar cada seis meses 16 reales en esta ciudad y

24 fuera de ella, estaba hecha la suscripción. Con este cuaderno breve se cierra la historia y la relación de los periódicos dieciochescos de esta ciudad.

Por lo que se ha escrito queda patente que no anduvo tarda la bella y caliente capital del Sudeste español en incorporarse al movimiento literario manifiesto en la actividad periodística, que tanta transcendencia habría de tener en los siglos posteriores para los malos y buenos métodos educativos fáciles de llegar al pueblo. Y en parva constancia de ello se trazan estas líneas, para memoria de la Prensa primigenia de España.

Murcia, 1942.

(Reproducciones fotográficas del autor.)



El periodismo en Méjico desde su fundación hasta el siglo XX

II

Desde el año de 1841, fecha hasta la que se refería nuestro artículo anterior sobre el periodismo mejicano, atravesó aquel país una época calamitosa, de continuos choques políticos, de luchas intestinas y de guerras con países extranjeros que querían a todo trance—y lo consiguieron siquiera fuese de manera efímera—intervenir en la quebrantada política interior de la Nueva España, que, desde la consumación de su independencia en 1821, no había gozado de la más pequeña era de paz, por la sencilla razón de que la nación no estaba preparada para regir por sí misma sus destinos.

En un ambiente ensombrecido por luchas sangrientas, por formidables violaciones de la libertad en nombre de la libertad misma; por sucesivas revoluciones militares que daban lugar al entronizamiento del despotismo y de la anarquía, acababan con la tranquilidad pública, destruían el bienestar industrial, consumían las riquezas del país y devoraban sus hombres; en ese ambiente caótico y denso se debatía la vacilante política mejicana, con tan adversa fortuna que, como escribe un periódico de la época—*El Album Mexicano*, 1849—“hasta que naciendo aún en los espíritus más sensatos y más patrióticos, la duda sobre las ventajas de nuestra situación actual, se ha llegado a veces a desear lo pasado, a maldecir lo presente y a perder la fe en lo venidero”.

Fuertes, terribles, horrendas, en efecto, fueron las calamidades que hubo de sufrir aquel país, ya por que la falta de educación política hiciese incurrir a sus gobernantes en funestos desaciertos y les llevase a cometer graves faltas de esas que rara vez dejan de espiar las naciones y los individuos, ya porque un falso concepto del patriotismo condujera al pueblo por rumbos peligrosos por lo utópicos, apartándole del camino de la realidad; como quiera que fuese, lo cierto es que aquel sombrío panorama político social—contra el que reaccionaron a tiempo y vigorosamente D. Benito Juárez y D. Porfirio Díaz—estuvo a punto de dar al traste con la unidad nacional, tan seriamente amenazada durante el mandato imperial del infortunado Maximiliano.

Como es natural, aquella inquietante inestabilidad política del país, había de reflejarse necesariamente en su Prensa; y así fué, en efecto. Y ocurrió que, por una al parecer extraña paradoja—pero muy explicable en el fondo por las mismas circunstancias por que atravesaba la nación—, la Prensa diaria carecía de prestigio y, por ende, no ejercía ningún influjo sobre la pública opinión; en tanto que la Prensa

semanal gozaba de una popularidad y de una solvencia políticosocial muy acusada. Y es que era esta Prensa semanal, que ostentaba distintas banderías, la que hacía las campañas políticas, violentas y procaces unas veces, sensatas y prudentes otras; mientras que la Prensa diaria se limitaba a la publicación de los edictos, órdenes y decretos oficiales y a dar informaciones sobre teatros, toros, notas de sociedad y sucesos judiciales. Y siendo esto así, un pueblo de suyo inquieto y batallador como es el de Méjico tenía que dar de lado a la insulsa e incolora Prensa diaria de aquella época, para dedicarse con pasión a la lectura de aquellos semanarios de combate que le orientaban y le informaban—cada cual desde su punto de vista—sobre la marcha de los graves acontecimientos en torno a los cuales giraba la política del país.

* * *

De tres diarios mejicanos de aquella época—de 1842 a 1869—tenemos muy escasas referencias, ya que ni colecciones, ni siquiera números sueltos hemos conseguido encontrar en ninguna de las Bibliotecas de Méjico ni en la Hemeroteca Municipal de Madrid, que tan raros y valiosos periódicos de la América de habla española conserva en sus estanterías. Estos tres diarios se titulaban *El Monitor*, *El Siglo XIX* y *La Iberia*; no hemos hallado dato alguno sobre la fecha en que vieron la luz ni saber cuándo desaparecieron; sólo sabemos que vivieron en la misma época, que, por los acontecimientos políticos, suspendieron varias veces su comunicación con el público, y que arrastraron una vida precaria por las razones ya expuestas.

En cambio se publicaron muchos semanarios, satíricos en su mayoría, que servían a los distintos bandos políticos de aquella época. La mayor parte de estos periódicos vivían sólo cuatro o cinco semanas y eran perseguidos sañudamente por sus contrincantes y se veían suspendidos por orden gubernativa; pero volvían a salir al poco tiempo con distinto título, pero con idéntico formato y redactados por las mismas plumas.

Los más importantes de estos periódicos, y también los que tuvieron más larga vida, son los siguientes:

Opinión Pública, semanal; ocho o más páginas en cuarto, impresas a dos columnas. Apareció el 26 de octubre de 1840, editado en la imprenta de Luis Heredia, calle de San Sebastián, núm. 7.

La Bruja.—“Periódico que tratará de todo”.—Bisemanario satírico que salía los miércoles y sábados. Cuatro páginas en cuarto, impresas a dos columnas. Comenzó a publicarse el 1.º de septiembre de 1841 y se tiraba en la imprenta de Rafael Pastor, calle de San José el Real, número 16.

Sobre el título hay una viñeta en caricatura que representa a una bruja montada en la clásica escoba volando sobre el Palacio Nacional de Méjico, residencia oficial del Presidente de la República. Debajo del título se lee este dístico:

“Ya que tantas se miran tonterías
el tiempo pasemos con brujerías”.

Y da cuenta del precio del ejemplar en esta forma:

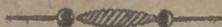
“Por cada ocho números tres reales, pero adelantados, pues de lo contrario no podré volar.”

“Otro: si tiren parejo y no se arrepentirán de auxiliar con sus tres reales a esta pobre bruja.”

Nadie firma los escritos ni aparece nombre del director.

LA BRUJA.

PERIÓDICO QUE TRATARÁ DE TODO.



*Ya que tantas se miran tonterías
El tiempo pasemos con brujerías.*

CAMINANDO esta dichosísima Repúbli. dichas voladas, y como he visto y pienso
ca central, sin centro, á los días felices de ver cosas estupendas y graciosas, que ha.

Este periódico, violento y procaz, fué muy perseguido; pero no consiguieron hacerle enmudecer ni, mucho menos, que dejara de publicarse.

El último número que hemos visto lleva la fecha de 23 de abril de 1842 y finaliza el tomo I de la colección.

El Cangrejo.—Satírico. Aparecía los domingos. Cuatro páginas en cuarto, impresas a dos columnas. Editado en la imprenta de Valdés y Redondas, calle de la Escalerilla, núm. 2. Precio: una *cuartilla* (un cuarto de real) por número.

Apareció el primer número el 9 de enero de 1848. A partir del segundo número “y dada la aceptación que ha tenido *El Cangrejo* por parte del pueblo mejicano”, anuncia que saldrá los jueves y domingos.

En *El Cangrejo* se publicó un soneto titulado “Hambre”, que se hizo célebre, no ciertamente por su pulcritud ni por sus bellezas poéticas, sino porque, recogiendo exacta y fielmente el estado del pueblo en aquellos momentos, vino a rectificar el viejo tópico de que en Méjico no se ha muerto nunca nadie de hambre. El soneto en cuestión, que se hizo popular y que aún recuerdan y recitan muchos mejicanos, dice así:

EL CANGREJO.

N. 1.

México, ENERO 9 DE 1848.

[1 r.]

"Hambre es la plaga a México lanzada;
 "¡hambre!", exclama el empleado compungido,
 y el militar en hambre sumergido
 un pedazo de pan pide a su espada.
 Hambre sufre la viuda atribulada
 que antes de su pensión había vivido,
 y en el horror del hambre vive hundido
 todo el que en rentas no encontró colada.
 "¡Hambre tengo!", es la voz con que recibe
 al triste padre su familia hambrienta
 que llena de hambre y de miseria vive;
 y el hambre sigue, la aflixión se aumenta
 y la nación cuitada no percibe
 cómo del hambre ha de mirarse exenta."

No apareció ninguna firma al pie de este soneto, que dió origen a una furiosa persecución contra *El Cangrejo*, a quien acusaban sus enemigos—los partidarios del presidente Santa-Anna—de traidor a la patria.

El 6 de enero de 1849 apareció el primer número de *El Album Mexicano*, Periódico de Literatura, Artes y Bellas Artes, interesantísima revista semanal editada por Ignacio Cumplido, con talleres propios instalados en la calle de los Rebeldes, número 2.

Consta de 24 grandes páginas impresas a dos columnas y publicaba fuera del texto, y en todos los números, magníficas litografías en colores y excelentes grabados en negro. El precio de cada ejemplar era el de dos y medio reales en la capital y tres fuera de ella.

Contaba el *Album Mexicano* entre sus colaboradores con la flor y nata de la intelectualidad de Méjico, entre ellos Guillermo Prieto, José María Esteva, Manuel Orozco y Berra, Carlos Serán, Félix Escalante, Manuel Díaz Mirón y otros.

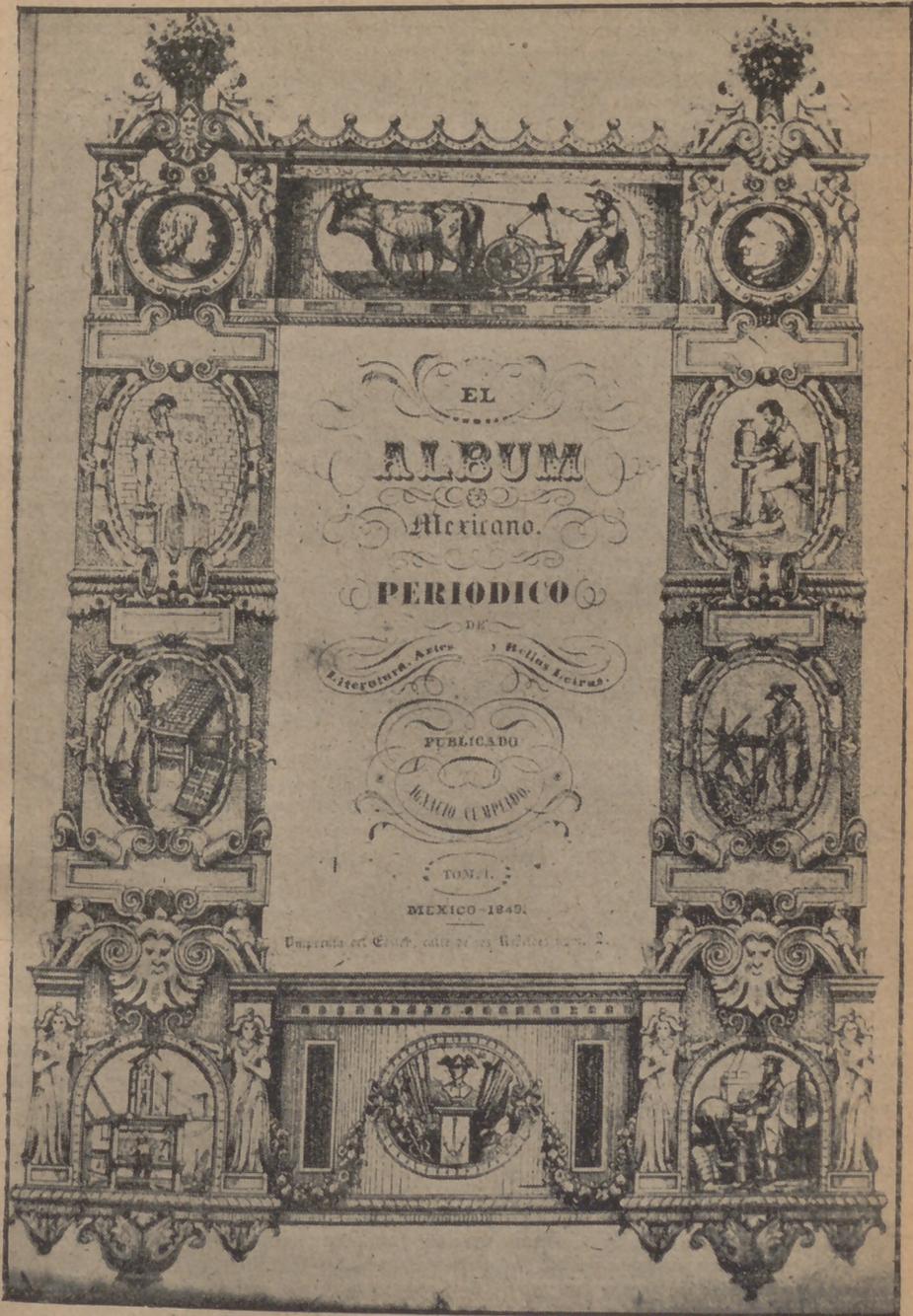
En su primer número expone sus propósitos en esta forma:

"Nos hemos decidido a fundar un periódico titulado *El Album Mexicano*, en el cual, a la vez que procuramos fomentar el bienestar y los intereses materiales, propendamos también a fundar el orden moral, mezclando siempre lo útil con lo deleitable. Así, nos dedicaremos a la vez a propagar los conocimientos geográficos y estadísticos, a vulgarizar las doctrinas económicas, a dilucidar nuestra historia y a halagar a la imaginación."

"La vida pública, los hechos de los fundadores, de los próceres de la independencia, de los benefactores de la sociedad, de los que han asociado su nombre a los fastos mexicanos, no pueden menos de interesar, por cuanto propenden a formar la educación popular."

Cumpliendo al pie de la letra su programa, *El Album Mexicano* contribuyó grandemente a que se popularizasen las sanas ideas, a que se calmasen, dentro de lo posible, las pasiones malélicas y a que se enarbolase en la República el pendón de una santa cruzada de libertad y de orden, de civilización pacífica y de unidad nacional.

"Cuando se ignora—escribía *El Album Mexicano* en su primer número—o se sabe imperfectamente si la división territorial es buena o mala y susceptible de mejoras; cuál es el número, la distribución y la ocupación de los habitantes; lo que produce el país, lo que consume, lo que importa, lo que extrae, lo que permuta; cuáles son sus recursos y cuáles sus necesidades; qué es lo que conviene variar y adoptar para mejorar la condición del país, fomentar su comercio, adelantar su industria y acrecentar su riqueza; cuando no se sabe bien todo esto, nada puede hacerse en beneficio de la sociedad, porque ahí están los elementos, los datos, la



base de toda medida legislativa o administrativa, y porque sin la luz que todo eso suministra se procede enteramente a ciegas, siendo funestísimas las consecuencias."

Este periódico, mucho más interesante que todos los diarios de su tiempo, adquirió pronto autoridad, prestigio y arraigo en sus lectores y fué, seguramente, uno de los que más y mejor contribuyeron a la pacificación de los espíritus.

La colección completa de *El Album Mexicano*, que se conserva en la Hemeroteca Municipal de Madrid, forma dos volúmenes de 616 páginas cada uno.

El Guayán, "Periódico popular de todo y para todos", comenzó su publicación el 9 de octubre de 1852. Era bisemanal y constaba de cuatro o más páginas impresas a dos columnas; sus precios eran: un octavo cada ejemplar, una real la docena y un peso el ciento. Se tiraba en el imprenta de Higinio Zapata, en la 2.^a calle de Mesones, junto al número 3.

Otra revista sería, importante y que influyó mucho en el fomento de la cultura del pueblo mejicano, es la titulada *Anales Mexicanos de Ciencias, Literatura, Agricultura, Artes, Industria y Comercio*, que aparecía una vez al mes y cuyo primer número vió la luz, el día 1.^o de enero de 1860.

Se componía de 102 páginas en cuarto, impresas a una columna, con láminas en negro y en colores fuera del texto; su precio era el de seis reales en la capital y un peso fuera de ella, y se editaba en la imprenta de Andrade y Escalante.

Contenía reseñas de los cursos de la Escuela Nacional de Medicina; trabajos y estudios muy documentados, física, química, zootecnia, preparación de minerales de plata, análisis de aire en las minas, hierros meteóricos de Méjico, tablas geodésicas y otros interesantísimos temas.

La revista tal vez más importante de cuantas se publicaron en Méjico durante todo el siglo XIX es *El Renacimiento*, periódico literario fundado y dirigido por los insignes literatos mejicanos D. Ignacio M. Altamirano y D. Gonzalo A. Esteva el año de 1869.

Era semanal, con 16 grandes páginas impresas a dos columnas, con láminas fuera del texto y se editaba en la imprenta de F. Díaz de León y Santiago White, segunda calle de la Monterilla, número 22.

Los nombres de mayor prestigio de la intelectualidad mejicana figuraban en las listas de redactores y colaboradores. La redacción estaba formada por D. Ignacio Ramirez, D. José Sebastián Segura, D. Grillermo Prieto, D. Manuel Peredo y D. Justo Sierra.

Colaboradores asiduos de *El Renacimiento* fueron Isabel Prieto de Landázuri y Gertrudis Tenorio Zavala; Casimiro Collado, Manuel Payno, Manuel M.^a de Zamcona, Luis G. Ortiz, Vicente Riva Palacios, el Padre Ignacio M. de Montes de Oca, Anselmo de la Portilla, Alfredo Chavero, José M.^a Bandera, José Rosas, Luis Ponce, Aniceto Ortega, Manuel de Olaguibel, Manuel Sánchez Mármol, José M.^a Vigil, Francisco Pimentel y Manuel Orozco y Berra.

En el primer número de *El Renacimiento*, su director, D. Ignacio M. Altamirano, escribe en el artículo de entrada lo siguiente:

"¿Quién no ha observado que durante la década que concluyó en 1867 ese árbol antes tan frondoso de la literatura mexicana no ha podido florecer ni aun conservarse vigoroso en medio de los huacanes de la guerra? Era natural: todos los espíritus estaban bajo la influencia de las preocupaciones políticas; apenas había familia o individuo que no participase de la conmoción que agitaba a la nación entera; y en semejantes circunstancias, ¿cómo consagrarse a las profundas tareas de la investigación histórica o a los blandos recreos de la poesía, que exigen un ánimo tranquilo y una conciencia desahogada y libre? Verdad que en esa época es justamente cuando deben vibrar poderosos y arrebatadores los cantos de Tirteo y cuando en el fuego de la discusión deben brotar los rayos de la verdad; pero es indudable también que esta poesía apasionada, que esta discusión política no son los únicos ramos de la



literatura y que generalmente hablando se necesita la sombra de la paz para que el hombre pueda entregarse a los grandiosos trabajos del espíritu."

"Con el objeto, pues, de que haya en la capital de la República un órgano de estos trabajos literarios, un foco de entusiasmo y de animación para la juventud estudiantosa de México, hemos fundado este periódico. La misma familia literaria que estableció las primeras reuniones el año pasado es la que viene hoy a patrocinar y a plantar este joven árbol, que no arraigará sino con la protección generosa de nuestros compatriotas, que no pueden ver con indiferencia los adelantos de su país. Lo esperamos llenos de confianza en el porvenir y no omitiremos medio alguno para ponernos a la altura de la misión que nos hemos propuesto desempeñar, supliendo nuestra falta de inteligencia con nuestros esfuerzos y buena voluntad."

El Renacimiento, durante su larga vida—dejó de publicarse a finales del siglo pasado—, tuvo una influencia decisiva en la evolución que había de sucederse poco después en el desarrollo de la Prensa de Méjico.

J. GONZÁLEZ PASTOR.



Pereda, periodista

Por JOSE DEL RIO SAINZ

—Yo también he sido periodista, y les ruego a ustedes que por tal me tengan— gustaban de decir los personajes y personajillos de la época liberal cuando al tomar posesión de los cargos públicos saludaban a los representantes de la Prensa.

Y no mentían al expresarse así. Lo que entonces se entendía por periodista, éralo o habíalo sido todo español con sólo que conociese de un modo mecánico el arte de escribir y leer.

¿Quién no publicaba versos de ocasión, croniquillas o cuentos en el semanario de su localidad? ¿Qué cacique no se permitía el lujo de sostener un "órgano de opinión" en la capital de su distrito? ¿Qué empleadillo de seis mil reales, maestro de escuela, abogado sin pleitos o ejercitante de los más varios oficios no simultaneaba sus labores habituales con "hacer Tribunales, Teatros, Casa de Socorro, Juzgado de guardia" y otras informaciones para algún diario de la localidad?

No debe extrañar, por lo tanto, que D. José María Pereda fuese de mozo periodista, hasta que en su edad madura empezó a escribir las novelas que habían de hacer su nombre ilustre. Pero en él se daba una particularidad que le diferenciaba de los demás practicantes del socorrido oficio. Era periodista y no alardeaba de serlo. Diríase más bien que se avergonzaba de una profesión abierta entonces a tantos semianalfabetos audaces y a tantos pedantes desprovistos de escrúpulos. Se servía de la Prensa para fustigar los excesos de la Prensa misma, cuya libertad y cuya licencia le parecían intolerables, y no experimentaba la menor simpatía por los periodistas al uso y mucho menos por los que plumeaban en Madrid, a los que hizo objeto en sus artículos y novelas de sátiras atroces.

Es tanto más curiosa esta actitud cuanto que se trataba de un periodista nato, que había tomado de su oficio los elementos primordiales, que empleó con éxito indiscutible en la novela. Periodísticos son su modo de observar la realidad y de expresarla y el enfoque de sus conflictos. Hay novela suya, como "Pachín González", que no es otra cosa que un largo reportaje de la catástrofe que el 3 de noviembre de 1893—el incendio y explosión de un barco cargado de dinamita—enlutó a la ciudad de Santander.

Fué el periodismo la primera actividad de su vida, y lo ejerció casi sin interrupción desde 1858 hasta 1870. Sus primeros libros, "Escenas montaňesas", "Tipos y paisajes" y "Bocetos al temple", son en cierto modo libros periodísticos, puesto que contienen buena parte de los artículos y cuadros de costumbres que habían aparecido en la Prensa santanderina. No inició sus novelas hasta 1877, en que publicó "El buey suelto...", cuando ya contaba cuarenta y cuatro años.

Había nacido Pereda, hijo de padres hidalgos, pero sin fortuna, en el pueblecillo de Polanco, provincia de Santander, y cursó la Segunda Enseñanza en el Instituto Cántabro, trasladándose a principios de 1852 a Madrid, a fin de prepararse para el ingreso en la Academia de Artillería. En aquel mismo año fué testigo de la Revolución contra el Gobierno del Conde de San Luis, y el espectáculo de las barricadas, los saqueos e incendios y la barbarie y crueldad de la plebe, le afectaron tanto, que desde entonces se mostró enemigo acérrimo de la bullanga liberal, alistándose en las filas tradicionalistas.

En la fonda de estudiantes en que paraba se relacionó con jóvenes aprendices de literatos, que le inculcaron la afición al teatro y al periodismo. Uno de estos amigos ocasionales le había de inspirar el tipo de Matica, que sería uno de los personajes de su novela "Pedro Sánchez".

Sus nuevas aficiones le hicieron cobrar aversión a las Matemáticas, por lo que renunció a ser artillero, y no tardó en regresar a Santander, llevando en su maleta como único fruto de su estancia en Madrid el borrador de una comedia que había garrapateado en la casa de huéspedes.

Decidido a probar fortuna en las letras, espera sin impaciencia la ocasión, acogido al regalo de la casa paterna, y la ocasión se le presenta cuando, en el año 1857, un grupo de amigos suyos y condiscípulos fundan en la capital santanderina el periódico "La Abeja-Montañesa", que dirigía D. Cástor Gutiérrez de la Torre. Pereda se hace asiduo de la sala de Redacción, pero no publica ningún trabajo hasta el 25 de agosto del año siguiente. Este su primer escrito público se titulaba la "Gramática del amor", y contenía una serie de amenos y poéticos pensamientos, al final de los cuales se anunciaba que aquél era el primero de una tanda de diez artículos. Lo firmaba con una simple P., y con esta inicial o el seudónimo de "Paredes", anagrama de su apellido, siguió firmando sus colaboraciones de "La Abeja".

El que ha de ser novelista glorioso cree haber encontrado su camino, y empieza a andarle con un juvenil entusiasmo. "El periódico, la Prensa—dice José María de Cossío en su estudio sobre el autor de "Sotileza"—atrajo a Pereda de modo irresistible, y no se piense que sólo como medio más asequible o tribuna más adecuada para dar a conocer sus producciones literarias, sino como tal Prensa, es decir, como instrumento poderoso para mover la opinión, como lugar propio desde donde agitarla y comparecer en la contienda pública diaria a que la humildad civilizada asiste desde que se consagró como un derecho la libertad de imprenta."

Aficionadísimo al teatro, compagina esta predilección con su labor en el periódico, y se encarga de las críticas teatrales. Son numerosísimas las gaceticillas cuyas que aparecían por estos tiempos en "La Abeja", en las que juzga todas las obras que se representaban en Santander, desde las óperas y zarzuelas, hasta "Un drama nuevo", de Tamayo. Después de estos ensayos en "La Abeja", funda Pereda con don Juan Pelayo, médico cirujano y tío de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, y D. Sinforoso Quintanilla, un semanario satírico, llamado "El Tío Cayetano", bautizado así por ser éste el nombre de un popular mendigo, "miserable fosforero"—según le definía Pereda—, "dómine andrajoso y borracho perdurable", que vagabundeaba por la ciudad. Debajo del título de la publicación se leía: "Periódico de chispa, redactado sobre un tonel. Se suscribirá probablemente en la bodega del Banco de Rioja, calle de la Mona, esquina a la del Cuero."

De "El Tío Cayetano" se publicaron doce números, y Pereda siguió haciendo sus gaceticillas de teatro, publicando además los cuadros de costumbres titulados "Contigo pan y cebolla", "Filosofía contemporánea", "Cuadro del país", "El concejo de mi lugar" y "El arte de mentir". Aparece un firma íntegra por primera vez, abandonados las iniciales y el anagrama de "Paredes", el 26 de julio de 1864 al pie

de un trabajo que tiene por título "Los zánganos de la Prensa". A esta época de "El Tío Cayetano" pertenecen también "Las visitas", "El trovador", "El jándalo" y "La Primavera", incluidos después en el tomo de "Escenas montañosas".

A fines de 1864 hace un viaje a París, y a su regreso es elegido secretario de la sección de Letras del Ateneo Científico y Literario. Por estos años prueba fortuna en el teatro con poca suerte.

Sobreviene la Revolución del 68, la sonada "Gloriosa", y Santander es una de las primeras ciudades españolas que se levantan contra Isabel II, librándose en sus calles una encarnizada batalla entre los sublevados y una columna del Ejército que manda el general Calonge. Pereda, que ya había visto las barricadas de 1852, siente acentuarse su actitud

antiliberal y se lanza denodadamente a la palestra como defensor del tradicionalismo.

A tales fines reaparece "El Tío Cayetano". El primer número lleva fecha de 9 de noviembre de 1868, y su artículo de presentación es obra de Pereda, que en él consigna: "Diez años ha que me lancé por primera vez a la vida periodística buscando una región más digna de mis aspiraciones", y a seguida de esta confesión y desahogo, no recata sus propósitos políticos y antirrevolucionarios.

Se manifiesta entonces Pereda como temible polemista. "Motivos religiosos"—dice Cossío—mueven su pluma en la mayor parte de las ocasiones." En el número se-



El "Madrid Cómico" publicó en 1895 esta caricatura de Pereda. La interpretación del ingenioso Cilla se completa con la redondilla siguiente: "Descubrí en Peñas Arriba = magníficos horizontes... = ¡Dios ha puesto aquí los montes = para que yo los describa!"

gundo, su artículo "Por lo que valga" combate briosamente la tesis de Renán en su "Vida de Jesús". Contra Castelar truena en "Sic itur..." por unas frases irreligiosas de un discurso de mitin. En pro de la unidad católica se pronuncia en su artículo "La conciencia española". En "Fruta de septiembre" hace una enérgica y elocuente profesión de fe católica ante las blasfemias que se vertían en el Parlamento. A López de Ayala le acusa de haber defendido en nombre de la Religión al "Padre Còbos" ante los Tribunales y ser después ministro de Ultramar con la Revolución. Pero la víctima de sus iras en este terreno es el ministro de Gracia y Justicia, Romero Ortiz, a quien en toda ocasión hace blanco de sus sátiras: sus tres cartas contrahechas de un inglés, un musulmán y un judío, sobre la libertad de cultos, que titula "Para la Historia", son un modelo de gracia, de intención política y de cruel sarcasmo.

Al mismo estilo pertenecen "Un proyecto de Constitución", que se supone obra del mendigo cínico y socarrón que da nombre al periódico, y tres cartas que firma "Pátricio Rigüelta", cacique de aldea, trapacero y enredador, de cuyo tipo se enamora tanto el articulista que volverá a sacarle a la luz en otros escritos y hacer de él una de las figuras principales de "Don Gonzalo González de la Gonzalera".

Un artículo notable es "Va de cuento", en que Pereda comenta los apuros que los progresistas pasan para encontrar Rey, y que termina con esta moraleja: "Para adquirir y conservar un trono no basta la garantía de una ley ni la voluntad de un partido; se necesita el corazón de un pueblo."

Su prosa restallaba como un látigo. "Sus ojos—dice José Montero—descubrían en España un cuadro sombrío. Serrano, Prim, Dulce, Ros de Olano, Osózaga, eran personajes desacreditados en el Gobierno, en la oposición y en el presupuesto. Como hombres de Estado, no llegaban siquiera a medianías... Enfrente de esos hombres, Orense y Castelar, dos apóstoles de la legua, que corrían de teatro en teatro y de púlpito en púlpito para predicar el mismo sermón democrático en todas partes." En la crítica de todo eso, Pereda ejercitaba "la pizca de soberanía nacional que le correspondía como a cada hijo de vecino", y lo hacía tanto en prosa como en verso, en letrillas y jácaras donosas. Véase un "romance morisco" como ejemplo:

—¿Adónde va el caballero,—adónde va el petimetre,—con esos rizos tan malos,—con esa levita verde,—con ese chaleco blanco,—con esa corbata leve,—con ese rumbo de taco,—con esa cara de héroe?

—A la villa de Madrid,—adonde van los valientes,—a buscar lo que me falta,—a buscar lo que me deben:—un duro en la faltriquera,—mucha holganza y buen pesebre.

—¿Y quién paga?

—La nación.

—Pues camine diligente,—y no se pare en remilgos—si llegar a tiempo



Casa en que nació D. José M.º de Pereda.

quiere—, que aunque esa vaca era rica,—y además robusta y fuerte,—tantos van a mamar de ella—que ya no puede lamerse.”

Cuando Suñer y Capdevila escandalizaba en el Congreso con sus blasfemias, Pereda comentaba en “El Tío Cayetano”: “Nunca la fe católica, la fe que profesan dieciséis millones de españoles, se vió más escarnecida, más hollada, más combatida que hoy; pero en cambio, tampoco se vió más arraigada en el pecho de los verdaderos creyentes; jamás éstos alzaron la frente más serenos, más tranquilos, más orgullosos que ahora, para decir a la faz del mundo con el corazón en la mano: Créo...”

“No hará menos, por cierto, el viejo Cayetano, que hoy más que nunca se siente orgulloso de abrigar puras en su pecho las creencias que adquirió en la cuna; y así, sin miedo a los farsantes de la política, ni a los ilusos del racionalismo, ni a los sabios de la Revolución, declara que cree en Dios Omnipotente; en el Misterio Augusto de la Santísima Trinidad; en la divinidad de Jesucristo; en la pureza de María siempre virgen, y en cuanto cree y confiesa la Iglesia, en cuya fe jura vivir y a cuya defensa ofrece toda su sangre.”

La intransigencia doctrinal de Pereda se erguía dura y firme como una roca y ello fué causa de una disensión amistosa entre los redactores de “El Tío Cayetano”, parte de los cuales se inclinaban a la causa alfonsina. Hubo que matar al periódico, y Pereda, que había escrito el artículo de presentación, se encargó también del de despedida. Evocando el histórico episodio de Waterloo, terminaba con estas líneas: “El Tío Cayetano”, como los héroes de Cambronne, muere, pero no se rinde”.

Para indemnizarle de su vacación periodística, sus correligionarios le eligieron diputado por el distrito de Cabuérniga, sentándose entre la minoría carlista de las primeras Cortes del reinado de don Amadeo. En aquellos días hizo un viaje a Vevey para saludar a don Carlos, que allí había reunido a las notabilidades de su partido.

Y se puede decir que con esto termina la vida periodística activa del gran escritor. Todavía aparecen trabajos suyos en “La Tertulia”, revista que en 1876 empieza a publicar el grupo selecto de la intelectualidad montañesa, con don Marcelino Menéndez y Pelayo a la cabeza. Son nuevos cuadros de costumbres y una crítica del libro de “Polo y Peyrolón”, “Costumbres populares de la Sierra de Albarracín”.

Ya cuando su labor novelística le absorbía, cuando la gloria orlaba de laurel su cabeza, varios de sus amigos íntimos y sus discípulos predilectos toman una parte activa en la fundación de un diario de noticias titulado “El Atlántico”, que es uno de los periódicos más finamente literario del siglo XIX. En él colaboran Amós de Escalante, Enrique Menéndez y Pelayo, Laverde Ruiz, don Angel de los Ríos y José María Quintanilla, sobrino de don Sinfóroso, el fraternal amigo del novelista, y que ha adoptado como pseudónimo el nombre perediano de “Pedro Sánchez”. Pereda frecuenta aquella redacción, pero ya no vuelve a esgrimir la pluma de sus antiguas batallas. Sólo cuando el viejo instinto renace en él, lleva la polémica a las páginas de sus novelas. Así ocurre con “Nubes de Estío”, que contiene una dura diatriba contra los periodistas cortesanos, a los que llama “chicos de la Prensa”, locución que tiene una rara fortuna, pues aún hoy se emplea, aunque despojada de su sentido peyorativo.

La gloria de sus últimos años eclipsó la luz juvenil y mañanera de su obra periodística. El autor de novelas es universalmente conocido, pero pocos son los que tienen noticias del valiente periodista carlista y católico que luchó a brazo partido con la revolución. Por eso creemos de interés y justicia mostrarle como tal en esta plataforma de la GACETA DE LA PRENSA.

Las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la Prensa española

Cuatro diarios de formato pequeño han merecido hoy la distinción de figurar como las mejores planas confeccionadas por la Prensa española en el día 3 de diciembre.

Son varios los problemas que a diario se plantean los periódicos a la hora del ajuste, a los que han de procurar solución adecuada. Hasta ahora parecía insuperable para muchos la grave dificultad que suponía la publicación de un discurso como elemento básico de la plana primera, armonizado con las informaciones más salientes de la jornada. En casi todos los diarios se recurría, y se recurre aún, a la fácil solución del bloque de plomo en tipo destacado, sangrado de entrada o salida y recuadrado a veces; solución nada sugestiva que aparejado lleva el ajuste de esas planas monótonas, sin agilidad, sin variedad y sin atracción ninguna, aunque inserte unas muy buenos titulares, perdidos entre el plomo mareante de la página.

Hemos elegido muy a propósito el día 3, por tal motivo. Se registra en toda la Prensa el recibimiento de Zaragoza al Caudillo, información amplia y el discurso que éste pronunció ante los cadetes de la Academia General. También, en días posteriores, pronunció otras muy importantes palabras; pero, sin duda, era en este primer discurso donde había de surgir el problema que antes señalamos y que en los sucesivos han procurado enmendar gran número de periódicos. Había que resolver esta grave dificultad, acentuada, además, por otro discurso del Duce en Italia. Y fijamos la atención, principalmente, en aquellos diarios de formato pequeño, que disponen de escaso espacio para los juegos de confección y tienen agravada, por tanto, esta dificultad.

«Línea», de Murcia; «Yugo», de Almería; «Ideal», de Granada, y «Sevilla», han resuelto bien este difícil problema. El primero ilustra, además, su plana con tres fotografías de interés y de actualidad; recoge parte del discurso del Duce, que inserta con destaque, y ofrece íntegro el del Caudillo, armonizando ambos de una manera sugestiva.

YVGO

DE PALANQUE ESPAÑOL TRADICIONALISTA Y DE LAS ARMAS

EL CAUDILLO, recibido triunfalmente en Zaragoza

En un acto solemne S. E. hace entrega de la Bandera Nacional al Director de la Academia General Militar

El acto solemne tuvo lugar en el salón de actos de la Academia General Militar, donde se celebró la recepción del Sr. Caudillo por el Sr. Director de la Academia, Sr. D. Juan de Dios de la Cruz. El Sr. Caudillo, acompañado de su familia, fue recibido con honores militares y se le entregó la Bandera Nacional por el Sr. Director de la Academia.

DISCURSO DE MUSSOLINI

en la Cámara Corporativa Italia reafirma su voluntad de combatir hasta la victoria final



VIGILANCIA en el ESTE

El Ejército Español es el grito de hoy, el de nuestros muertos, el de los que no se conforman con que viva, sino que la quieren ver arriba.

Es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.

DISCURSO del CAUDILLO

El Sr. Caudillo, en su discurso, expresó su satisfacción por la recepción en Zaragoza y reafirmó su compromiso con la causa nacional. Dijo que el Ejército Español es el grito de hoy y que es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.



FRANCISCO FRANCO

El Sr. Caudillo, en su discurso, expresó su satisfacción por la recepción en Zaragoza y reafirmó su compromiso con la causa nacional. Dijo que el Ejército Español es el grito de hoy y que es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.

DISCURSO DE MUSSOLINI

en la Cámara Corporativa Italia reafirma su voluntad de combatir hasta la victoria final



En Túnez, las fuerzas del Eje contraatacan violentamente a las tropas angloyanquis

Una serie de combates más tenaces, repetidos y prolongados

(Veremos los pormenores de guerra en nuestro próximo número)

SEVILLA

DIARIO DE LA TARDE

UNIDAD Y DISCIPLINA

Pidió el Caudillo en su discurso a los caballeros cadetes, en Zaragoza

Las Academias militares son los laboratorios donde no solo se forjan la doctrina de los Ejércitos, sino que se crea la moral de las generaciones

Varias columnas soviéticas aniquiladas

Quedaron aislados de sus compañeros

El Sr. Caudillo, en su discurso, expresó su satisfacción por la recepción en Zaragoza y reafirmó su compromiso con la causa nacional. Dijo que el Ejército Español es el grito de hoy y que es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.

En el Mediterráneo

DOS BRIGADAS INGLESES FUERON UNIDAS

El Sr. Caudillo, en su discurso, expresó su satisfacción por la recepción en Zaragoza y reafirmó su compromiso con la causa nacional. Dijo que el Ejército Español es el grito de hoy y que es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.

Intensos combates en Túnez

40 carros británicos fueron destruidos por los alemanes

El Sr. Caudillo, en su discurso, expresó su satisfacción por la recepción en Zaragoza y reafirmó su compromiso con la causa nacional. Dijo que el Ejército Español es el grito de hoy y que es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.

FELICITACION AL CAUDILLO

por el apaciguamiento de Sevilla, con ocasión de su coronación

Aguilado para la División Azul

Nuestro compatriota



El Sr. Aguilado, en su discurso, expresó su satisfacción por la recepción en Zaragoza y reafirmó su compromiso con la causa nacional. Dijo que el Ejército Español es el grito de hoy y que es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.

SEVILLA

El Sr. Caudillo, en su discurso, expresó su satisfacción por la recepción en Zaragoza y reafirmó su compromiso con la causa nacional. Dijo que el Ejército Español es el grito de hoy y que es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.

IDEAL

El tiempo que hace

La población italiana de la zona petrolífera, será evacuada totalmente

El Sr. Caudillo, en su discurso, expresó su satisfacción por la recepción en Zaragoza y reafirmó su compromiso con la causa nacional. Dijo que el Ejército Español es el grito de hoy y que es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.

El CAUDILLO entrega a la Academia General de Zaragoza su antigua bandera

El Eje pasa al contraataque en Túnez, dice el parte alemán

DESALOJA AL ENEMIGO DE VARIAS LOCALIDADES

Paracaidistas ingleses, aniquilados y destrucción de nueve tanques

ALIMENTAMIENTO TIEMPO EN AMBULAR

La unidad aérea de Italia

AGUILADO PARA LA DIVISION AZUL

El Sr. Aguilado, en su discurso, expresó su satisfacción por la recepción en Zaragoza y reafirmó su compromiso con la causa nacional. Dijo que el Ejército Español es el grito de hoy y que es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.

Darlan asume poderes de jefe de Estado en Argiria francesa

Dice que renuncia la lucha al lado de sus aliados y representará a Francia en el mundo

NEGOCIACIONES PARA LA UTILIZACION DE STRATEGIA DE QUAQUER POR LOS TANGUROS



Linea Nacional Indivisible

Apoteósico recibimiento al Caudillo en Zaragoza

En la Academia General hizo entrega de la vieja y gloriosa bandera, ante la que prestaron juramento los CABALLEROS CADETES

«No hay mejor medio para guardar la paz que estar siempre dispuesto para la guerra»



Discurso de S. E. el Jefe del Estado

El Sr. Caudillo, en su discurso, expresó su satisfacción por la recepción en Zaragoza y reafirmó su compromiso con la causa nacional. Dijo que el Ejército Español es el grito de hoy y que es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.

FRANCIA va a intervenir en Grecia para mantener la paz

El Sr. Caudillo, en su discurso, expresó su satisfacción por la recepción en Zaragoza y reafirmó su compromiso con la causa nacional. Dijo que el Ejército Español es el grito de hoy y que es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.

AGUILADO para los CAMARADAS que COMBATEN en RUSIA

El Sr. Aguilado, en su discurso, expresó su satisfacción por la recepción en Zaragoza y reafirmó su compromiso con la causa nacional. Dijo que el Ejército Español es el grito de hoy y que es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.

«El desembarco angloyanqui, PURA FANFARRONADA»

«Japón es inaccesible e INATACABLE»

«La U. R. S. S. no permite, que ningún soldado inglés ni estadounidense PISE SU SUELO»

Discurso del DUCE en la Cámara de los Fascistas



DISCURSO DE MUSSOLINI

El Sr. Mussolini, en su discurso, expresó su satisfacción por la recepción en Zaragoza y reafirmó su compromiso con la causa nacional. Dijo que el Ejército Español es el grito de hoy y que es en la paz cuando se forjan las virtudes y se deciden las derrotas.

Por igual causa se destaca el trabajo de «Yugo», que ofrece, en primera, parte de los dos discursos, amplía información de los actos de Zaragoza y, en recuadro, los titulares de la más destacada noticia extranjera. Los cortes en la confección son airoso y acertados. Tres fotografías y un dibujo animan el plomo del texto. «Ideal» armoniza la información más saliente con el discurso del Caudillo, y ofrece en recuadro, bien destacados, los titulares de la proclama del Duce, que inserta en última página. Y «Sevilla», por último, que no recoge las palabras del Duce en primera plana, por ser diario de la tarde, y con bastante acierto las registra en páginas interiores, realzando las últimas noticias del extranjero en una página ágil y amena.

Respecto a la valoración de las informaciones en «Línea», hemos de señalar que no es acertada la selección de la noticia de Francia, cuando en ese día pudo ofrecer la determinación de Darlan en África o el ataque de las fuerzas del Eje en Túnez, de mayor trascendencia y de más interés.



Un poderoso auxiliar de la Prensa: la comunicación eléctrica por conductores

Del telégrafo de Chappe al teletipo

Nadie ha logrado saber en qué consistía el sistema telegráfico «rápido como el pensamiento y capaz de transmitir las ideas a las más largas distancias» que el libelista Linguet, preso en la Bastilla en 1770, aseguraba haber ideado, y cuyo secreto ofrecía descubrir a cambio del perdón y la libertad.

Linguet era un periodista revolucionario, un foliculario turbulento e inquieto; a quien seguramente atraía poderosamente la idea de publicar en sus panfletos truculentas noticias de sucesos ocurridos en lugares lejanos. Pero el desgraciado fué ejecutado sin que se hiciera gran caso de sus ofrecimientos y sin que se lograra conocer en qué consistía su proyecto ni las esperanzas que pudiera abrigar acerca de las posibilidades de aplicación práctica del mismo.

Por otra parte, la idea no era en realidad original, puesto que durante todo el siglo XVIII se había venido hablando de *telégrafos* o sistemas de comunicación a distancia, incluso aprovechando la electricidad, tal como el propuesto por C. M. (¿Carlos Marshall?) en el «Scots's Magazine» de 1.º de febrero de 1753. Claro que aquel telégrafo no tenía la menor semejanza con las modernas máquinas que desbordan el marco de las salas de trabajo de los centros telegráficos y van ocupando sus puestos en las oficinas de Policía, en los Bancos, en los despachos de los grandes financieros, en las Redacciones de los periódicos y, en una palabra, en todos los lugares en que se piensa y se trabaja, pues aquella época no conocía más forma de electricidad que la que puede producirse frotando determinadas sustancias con un trozo de lana o una piel de gato.

Pero el telégrafo comenzaba a ser una necesidad ineludible para que la Humanidad pudiera moverse cómodamente en el inmenso campo abierto en la época de los grandes descubrimientos de la Tierra, iniciada tres siglos antes por Colón, y en el que el descubrimiento de la imprenta había iniciado para la difusión, lucha y elaboración de las ideas; lo que explica el fermento que por aquella existía, precursor de que las hipotéticas soluciones propuestas habían de cuajar en resultados practicables.

Ello explica también que Chappe, más afortunado que Linguet, fuera escuchado por los miembros de la Convención y recibiera un auxilio de 6.000 francos para la construcción de una línea telegráfica según el modelo que él proponía, cubriendo las siete leguas existentes entre París y Lille. Tal vez el momento era

más adecuado; quizá los que escucharon a Chappe tuvieron una intuición más clara de la utilidad que podía obtenerse de la realización del proyecto; acaso influyera en la determinación la celebridad adquirida por Chappe, cuyos ensayos habían dado lugar a que las gentes se amotinaron en alguna ocasión y quemaran sus aparatos, considerándolos como elementos de comunicación secreta con el desgraciado monarca encerrado en el Temple; pero no debió ser por completo ajeno al resultado el hecho de que un hermano del inventor fuera diputado por su pueblo natal.

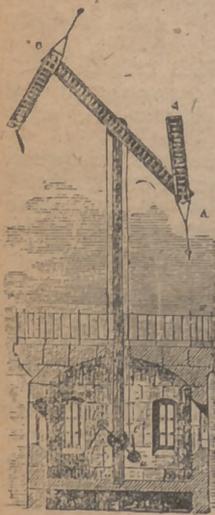
EL PRIMER TELEGRAMA

Dos años más tarde se transmitía el primer telegrama, que constituyó un verdadero éxito de información. La situación de Francia era realmente angustiosa: Europa entera coaligada marchaba sobre París, y las noticias que se recibían de todas partes eran desastrosas. El 15 Fructidor del año II, según el pomposo calendario republicano (1 de septiembre de 1794) se recibía en la Convención el primer telegrama cursado por la línea recién construida: «Condé ha vuelto a poder de la República.» Era la primera noticia favorable después de una serie de anuncios de catástrofes, y se recibía en un plazo inverosímilmente reducido. El entusiasmo fué enorme, y con él quedó asentado el éxito del nuevo sistema de comunicación, por lo que no se tardó en construir en Francia más de 500 torres Chappe, cubriendo una longitud de 5.000 kilómetros de línea.

El descubrimiento constituía, desde luego, un poderoso resorte de gobierno, y poco a poco fué extendiéndose por toda Europa; realmente, aquel telégrafo tenía poco de común con el conjunto de redes telegráficas que cubren hoy el globo; pero era su germen. La electricidad no estaba todavía en condiciones de ser utilizada para este objeto; pero la experiencia adquirida acerca de la construcción de redes y su influencia social sirvió de base para el establecimiento de los telégrafos eléctricos, y en su organización, estatificada en casi todos los países, y en la legislación del tráfico telegráfico pueden encontrarse todavía reminiscencias que recuerdan el origen lejano.

Con él apareció un interesante auxiliar de otro elemento que comenzaba a adquirir importancia por aquella época: el periodismo. En aquellos momentos era sólo un auxiliar interesante; más tarde había de convertirse en un auxiliar poderoso e indispensable y venía a completar el conjunto de elementos constitutivos de la Prensa, conjunto formado por un sistema centrípeto capaz de llevar hasta la redacción con rapidez y fidelidad la información, el pensamiento, los latidos humanos de las regiones más apartadas; los órganos de digestión, elaboración e impresión múltiple de los elementos informativos, educativos y orientadores recogidos, y el sistema centrífugo capaz de difundir las hojas impresas hasta los lugares más alejados.

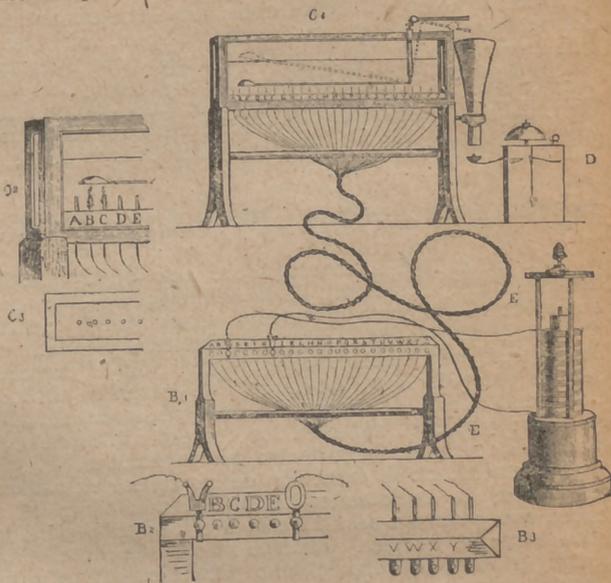
El telégrafo venía a completar el sistema. Poco importa que la transmisión de una simple noticia entre dos puntos no muy alejados exigiera algunas horas, y que la mayor parte de las veces quedara cortada por la frase, que llegó a ser proverbial, «interrumpido a causa de la niebla»; tampoco el organismo de distribución era muy rápido, y se reducía a la valija llevada en la silla de postas, y de la que en cada población se extraían algunos ejemplares de la *Gazeta* correspondiente, ejemplares que, entregados por el encargado del correo a los suscriptores, pasaban a leerse en alta voz en los cafés y lugares de reunión, y los elementos de impresión se parecían también muy poco a los actuales. A pesar de



El esquelético telégrafo de Chappe elevó sus descarnados brazos sobre las colinas de toda Europa.

todo, el conjunto formaba ya un sistema completo, del que había de llegarse a desarrollar la complejísima organización de la Prensa actual.

En realidad, la noticia importaba relativamente poco al periodista de aquella época; las hojas que se publicaban pertenecían a tres grupos u orientaciones distintas: La hoja política, terriblemente luchadora y aferrada a sus opiniones, que muchas veces eran sólo las personales de su redactor, a quien no interesaba más que defender la idea propia y hostigar violentamente al adversario; la hoja literaria, fundamento y base del ensayo, de la que es arquetipo *The Spectator*, y en la que más tarde había de sobresalir nuestro Larra, y, finalmente, los noticiarios y gacetas, las urraquillas, únicos periódicos de información, de carácter gubernamental la mayor parte de las veces, que servían para informar a los ciudadanos de lo más saliente ocurrido en su país y acaso, acaso en las Cortes extranjeras.



El viejo telégrafo galvanoeléctrico de Sömmering, a quien los españoles debemos disputar la primacía, puesto que Salvá hizo experimentos con un modelo muy parecido seis años antes entre la Academia de Ciencias y las Atarazanas, en Barcelona; no se distinguía, ciertamente, ni por su sencillez ni por su velocidad de transmisión.

EL TELEGRAFO EN ESPAÑA

Para las necesidades de esta Prensa, que alcanzaba un número de lectores muy reducido y que cumplía la misión de comenzar a educar a las multitudes en la necesidad de información, bastaba el telégrafo de Chappe, que tardó en entrar en nuestra Patria más de cincuenta años, y en la que tuvo una vida muy efímera. No obstante, nuestros periodistas de la primera mitad del siglo pasado debían sentir simpatía por el medio de información que no podían utilizar, pues en el período 1820 a 1823 se publicaba en Madrid un periódico cuyo título era *El Telégrafo*.

Durante los primeros cincuenta años del siglo pasado permaneció la Prensa en un período aparentemente estacionario, lo mismo que sus auxiliares de distribución e información. El estacionamiento era sólo aparente, pues en ellos aparecieron y se desarrolló el ferrocarril y se idearon, propusieron y ensayaron innumerables aparatos y sistemas telegráficos eléctricos. El descubrimiento de la pila de Volta y el del efecto electromagnético permitieron pasar del engorroso e inaplicable sistema propuesto por Marshall y de los de él derivados, que precisaban para su lento y complicado funcionamiento nada menos que 52 conductores enlazando las estaciones correspondientes, a la transmisión y recepción de las señales por un solo conductor con vuelta por tierra y utilizando los sistemas propuestos por Wheatstone, dotado de dos agujas magnéticas giratorias, cuyas diversas posiciones relativas formaban un alfabeto que recordaba al del telégrafo óptico de Chappe, en que los brazos se movían para trazar en el espacio la letra deseada en cada momento, según la posición final que adquirían, o algo más tarde el de Morse, en que mediante los movimientos de la armadura de un electroimán se inscribían

sobre una cinta de papel arrastrada por un mecanismo de relojería, los *puntos* y *rayas* que, debidamente combinados, formaban un alfabeto especial que todavía se emplea ampliamente en los servicios radiotelegráficos, en los de guerra y como auxiliar indispensable en toda explotación telegráfica.

Durante estos cincuenta años, los esqueléticos telégrafos de Chappe continuaron moviendo sus descarnados brazos sobre todos los montículos de Europa, hasta que dejaron de funcionar casi de pronto para dar paso a la telegrafía eléctrica.

En España no se introdujo el telégrafo óptico hasta 1845, y cuando su introductor, el coronel Mathé, no había acabado todavía de construir la red proyectada, se le encomendó en 1855 la construcción de las primeras líneas electrotelegráficas y de la organización del servicio y del Cuerpo de Telégrafos.

TRANSFORMACION DE LA PRENSA Y EL TELEGRAFO

El decenio 1850-60 marca, sobre todo en España, la época de la introducción y desarrollo del ferrocarril, de la del telégrafo eléctrico y el cambio de orientación de la Prensa, iniciado en nuestra Patria por la aparición de *La Correspondencia Autógrafa de España*. La Prensa comienza a transformarse de política en Prensa de empresa, con mucha mayor información de carácter general, con lo que aparecen los *gacetilleros* y *reporteros*, que corren de un lado a otro en busca de la noticia sensacional, del hecho saliente, para servirlo al público antes que otros periódicos; y surgen también los corresponsales de guerra, que envían sus informaciones desde el mismo teatro de operaciones.

El aumento de la extensión de las redes telegráficas y el perfeccionamiento de los medios de explotación de las mismas, tanto en seguridad como en rapidez, hacen que cada día se utilice más el telégrafo para las informaciones que el público exige de manera cada vez más apremiante, obligando a las empresas a no omitir gasto ni esfuerzo alguno para alcanzarlas antes y más completas que las empresas rivales.

La escena descrita magistralmente por Julio Verne en su novela *Miguel Strogoff*, en la que dos corresponsales de periódicos de gran circulación en sus respectivos países se disputan el puesto en la ventanilla de una oficina telegráfica perdida en las lejanías de Siberia, bajo el fuego de los tártaros, haciendo uno de ellos transmitir versículos de la Biblia a *diez kopeks palabra*, entre despacho y despacho, para no ceder el puesto al colega que llegó unos segundos más tarde, acaso se base en un hecho sucedido realmente, o tal vez sea sólo una de tantas brillantes fantasías del escritor, pero retrata de manera vívida y exacta la lucha por la consecución de la primacía en la información fidedigna y sensacional.

EL PRIMER CABLE

En el decenio 1850-60 tuvo también lugar un acontecimiento trascendental en la historia de las comunicaciones eléctricas: el establecimiento del primer cable transatlántico, empresa llena de dificultades, que fué precedida por el establecimiento de cables submarinos más cortos, por innumerables estudios, proyectos y tanteos, que duraron muchos años, y en la que no se triunfó sino después de amargos fracasos, en los que se perdieron sumas fabulosas. La historia del establecimiento de los primeros cables transatlánticos es uno de los ejemplos más concluyentes de lo que puede la voluntad decidida, el ánimo esforzado, la tenacidad y la estrecha colaboración de muchos hombres en una empresa común. Al fin, el 5 de agosto de 1858 se cursaba el primer telegrama de servicio entre el viejo y el nuevo mundo, entre Terranova y Valentia, que decía: «Al recibir este despacho, doblad la rodilla y bendecid a Dios.»

La alegría que produjo en todo el mundo la noticia del feliz término de los trabajos duró poco, pues algunos días más tarde el cable se inutilizó y hubo que abandonarlo; quedaba, no obstante, demostrada la posibilidad y utilidad de enla-

zar telegráficamente los Continentes, y no se tardó en volver a acometer la empresa con nuevos ánimos, conocimientos más profundos y métodos perfeccionados por la experiencia adquirida. Luego fueron tendiéndose con gran rapidez ininidad de cables, que unían los puntos más apartados de la Tierra.

A medida que las redes telegráficas iban cubriendo el globo se mejoraban los aparatos en ellas utilizados; primero aparecieron los aparatos escritores, como el Hughes, en que ya no era preciso traducir las señales recibidas en alfabetos o códigos especiales, sino que en ellos la traducción se realizaba automáticamente, recibiendo los telegramas impresos en caracteres ordinarios sobre una tira de papel; más tarde aparecieron los aparatos rápidos, capaces de transmitir millares de señales por hora, de los que podemos citar como tipo representativo el Wheatstone, y más modernamente el Creed o el Siemens; luego los aparatos múltiples, que realizaban cuatro, seis u ocho transmisiones simultáneas por un mismo conductor, como el Baudot.

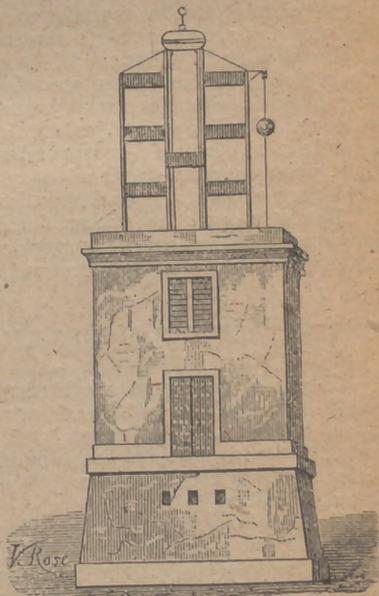
Al mismo tiempo que se perfeccionaban los medios de transmisión de las informaciones, crecían las exigencias del público, tanto en lo referente a la rapidez como a la cantidad, y como paralelamente se perfeccionaban los sistemas de distribución y los elementos de tirada e impresión de las hojas, el número de lectores y el de periódicos aumentaba en proporciones fabulosas.

Las empresas disponían de medios de información muy complejos: correspondientes en las poblaciones importantes, abonos y trato especial en las administraciones telegráficas; algunas hasta instalaciones de telegrafía para recibir directamente las informaciones en la misma redacción, economizando el tiempo de transporte de los telegramas desde la central telegráfica. Las empresas más modestas no podían competir con las que disponían de tales elementos; surge entonces la agencia, elemento intermedio, forma de cooperación o colaboración entre varias empresas, que se encarga de recolectar las informaciones y distribuir las entre los periódicos que no pueden permitirse el lujo de montar un sistema informativo propio y exclusivo.

LA PRIMERA AGENCIA TELEGRAFICA ESPAÑOLA

En España la Prensa se desarrolla en este período con gran modestia y escasez de elementos, en comparación con lo que ocurría en otros países, especialmente en América. También el telégrafo y los medios de transporte crecían y se perfeccionaban con lentitud y moviéndose en un angosto marco.

En 1875 la red telegráfica española se encontraba en un estado lamentable, debido a los violentos trastornos políticos y graves alteraciones del orden por que se había atravesado durante varios años. La Dirección de Telégrafos, atenta a la reconstrucción y perfeccionamiento del servicio teleográfico, dictó una disposición según la cual todo particular que estableciera una estación telegráfica en una localidad que careciera de dicho medio de comunicación y construyera por su cuenta el correspondiente trozo de línea que enlazara con la más próxima de la red del Estado, tenía derecho a percibir el valor de todos



En España, la telegrafía óptica tardó cerca de medio siglo en introducirse. La torre, modelo español, difería notablemente de la de Chappe y recordaba en sus elementos de señales el origen marítimo de su proyectista, coronel Mathé.

los telegramas depositados en cualquier estación de la red nacional para aquella localidad ó en aquella localidad para cualquier estación de la red nacional, mediante el pago de un pequeño canon y la obligación de revertir gratuitamente al Estado estación y línea pasado un cierto número de años de la concesión. Este fué el origen de la primera agencia periodística española. Nilo Fabra supo aprovechar perfectamente la coyuntura estableciendo una estación en un pueblecito muy cercano a Madrid, nombrando corresponsales en provincias y destacando uno en Irún, encargado de recibir las informaciones transmitidas por el corresponsal de París, que vueltas a depositar en Irún con destino a la estación propia de la agencia en las cercanías de Madrid, cursaban exentas de tasa en el trayecto de la Península. De esta manera se obtenía una información muy económica, que podía revenderse en buenas condiciones a los periódicos de provincias.

EL TELEFONO

Por esta época se hallaba en gestación otro gran invento que había de producir una modificación completa en los servicios de comunicaciones eléctricas: el teléfono. Como en todos los descubrimientos, se venían haciendo ensayos desde muchos años atrás, y poco a poco se iba madurando la solución. Ya en 1861, el alemán Reiss había propuesto un sistema que permitía la transmisión eléctrica de la palabra; pero no se concedió al autor toda la atención que merecía. Más afortunado fué Bell en 1875, aun cuando, si se ha de creer el anecdotario pintoresco, la atención que se prestó a su invento se debió a un hecho nimio. Bell era profesor de sordomudos y venía dedicándose desde largo tiempo a los estudios de fonología, y en especial de reproducción, análisis e impresión del sonido; ideado por él el teléfono, lo exponía en un pequeño stand de la Exposición de Filadelfia, sin que al parecer hubiese llamado a nadie la atención, hasta que llegó hasta él el Emperador Don Pedro del Brasil, que visitaba la Exposición. Don Pedro conocía a Bell, a quien había escuchado algunas veces con motivo de sus estudios, y se mostró interesado por el juguetito, de que tan poco caso se había hecho hasta entonces. Recibidas las instrucciones adecuadas para su manejo, lo aproximó a su oído y el efecto fué sorprendente. La emoción que sufrió al escuchar las palabras pronunciadas desde el otro extremo de la instalación fué tan violenta que dejó caer el aparato, exclamando: «¡Dios mío; esto habla!»

Tan sorprendente suceso decidió el éxito; los acompañantes de Don Pedro y los que presenciaron lo ocurrido sintieron vivo interés por escuchar, y desde aquel momento el olvidado stand se convirtió en el más visitado del certamen.

CONVERSACIONES A TRES KILOMETROS

Al año siguiente se entablaron conversaciones a tres kilómetros de distancia; en 1878 se abrió al público el primer locutorio en Newhoven; en 1879 se establecía el teléfono en París; en 1892 se hablaba entre Nueva York y Chicago, separadas 1.650 kilómetros, combinando felizmente el teléfono con el micrófono, posteriormente inventado; en 1900 existían ya 675.000 estaciones telefónicas en los Estados Unidos.

El teléfono parecía venir a absorber la mayor parte de la clientela normal del telégrafo; no era tan rápido ni tan seguro, pero su manejo no exigía personal especializado y se hallaba al alcance de todo el mundo; su instalación resultaba fácil y económica de realizar en cualquier punto; los enlaces telefónicos podían realizarse de manera sencilla desde la central con cualquier abonado; y en lo que a las necesidades de la Prensa se refiere, poseía otra inmensa ventaja: la multiplicidad. Un solo informador, hablando ante un micrófono convenientemente enlazado a varias líneas, podía ser escuchado por muchos corresponsales desde sitios muy distintos; si éstos tomaban taquígraficamente la información transmitida se podía obtener un servicio suficientemente rápido y extraordinariamente económico.

Este sistema, que pudiéramos llamar de *difusión*, fué la iniciación de otros que habían de alcanzar un desarrollo fabuloso y habían de venir a llenar necesidades múltiples.

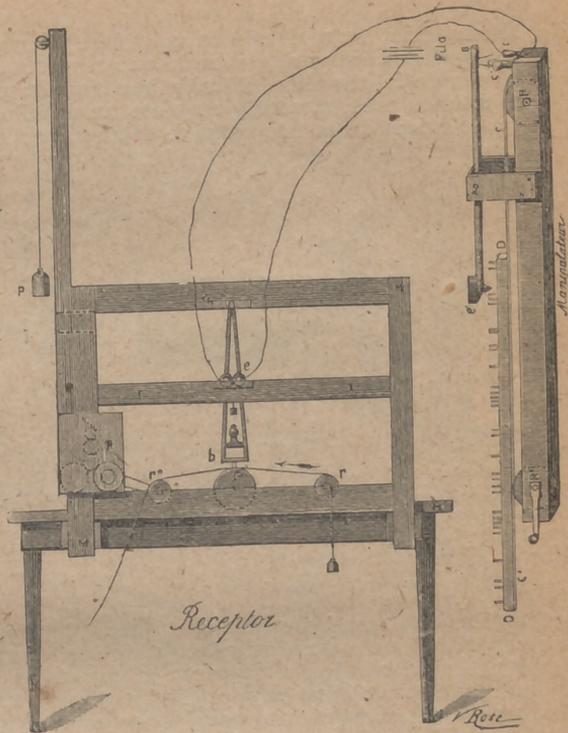
El principio de nuestro siglo planteaba a las administraciones telegráficas el problema de la lucha por conservar la clientela habitual, ya que las posiciones ventajosas que todavía conservaba el telégrafo, las comunicaciones a grandes distancias, comenzaban también a ser ocupadas ventajosamente por su joven rival.

En España, y siguiendo las huellas de otras administraciones, esta época corresponde a la del abaratamiento del servicio telegráfico; a la creación de las conferencias o cartas telegráficas con tarifa reducida; al abaratamiento especial de las tarifas de Prensa, dando prioridad a la transmisión de esta clase de servicio; a la apertura de cuentas especiales a las agencias, suprimiendo el pago inmediato de las informaciones al ser depositadas por los correspondientes para liquidar directamente con las empresas en plazos convenientemente establecidos;

y a la aparición del servicio de alquiler de conductores, cuyo reglamento se publicó en España en 1900, en forma que aún subsiste, y mediante el que una agencia o redacción pueden montar por su cuenta una estación telegráfica exclusivamente para su servicio y alquilar el conductor que ha de enlazarle con la estación correspondiente. La Administración telegráfica española realiza el alquiler de conductores con una tarifa de 0,01 pesetas por kilómetro y hora, en el tiempo comprendido entre las ocho de la mañana y las doce de la noche, y 0,0075 pesetas kilómetro y hora durante las horas restantes. Una comunicación de 200 kilómetros podrá establecerse durante tres horas por seis pesetas diarias por concepto de alquiler del conductor, o por 4,50 pesetas en las horas de madrugada.

La *Vanguardia*, de Barcelona, fué el primer periódico español que por aquella época montó una magnífica estación telegráfica con cuatro aparatos Hughes, en la que se recibía directamente la información de casi todas las provincias.

Pero a pesar de todo, el teléfono ganaba terreno en todos los órdenes, y llegó un momento en que pareció que aquél iba a ser desplazado por completo. Corresponde este momento al final de lo que se llamó la Gran Guerra, en que se inicia el empleo de la telefonía automática, se comienza a usar la lámpara de tres electrodos como repetidor telefónico, lo que abre definitivamente la posibilidad de las comunicaciones telefónicas a las más grandes distancias, se perfeccionan los sistemas radiotelegráficos y se inicia la explotación práctica de la radiotelefonía. No nos detendremos a ocuparnos del empleo de las comunicaciones inalámbricas, porque la forma de explotación de las mismas en lo que se refiere a la llegada de

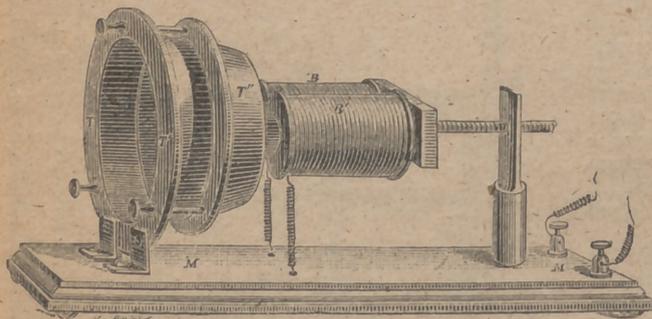


El primitivo aparato Morse no semejaba en nada a los modernos aparatos telegráficos.

la información hasta el cliente no difiere gran cosa de la correspondiente a las comunicaciones ordinarias, y en lo que respecta al inmenso campo de nuevas modalidades de información, difusión y educación popular abierto por su empleo en estos últimos años, merece y requiere un estudio separado.

Los técnicos de la telegrafía se encontraban ante el dilema de resignarse a ir viendo disminuir de día en día la eficacia de sus instalaciones o buscar una solu-

ción, y la buscaban aun cuando dispusieran de ella hacía mucho tiempo en los sencillos aparatos de escape.



¡Dios mío, "eso hablaba!"
Primitivo modelo de teléfono Bell.

LOS TELETIPOS

Por el año 1915 ya existían aparatos teletipográficos que se utilizaban ordinariamente para transmitir informaciones de Bolsa o bancarias a una red de abonados a este servicio. Po-

seían tales aparatos las condiciones fundamentales que las necesidades modernas exigían para una nueva orientación de los aparatos telegráficos; su manejo no requería conocimientos ni preparación especiales, accionándose como una sencilla máquina de escribir; no se precisaba vigilancia continua de la estación receptora durante el funcionamiento, poniéndose en marcha, recibiendo la información y parándose automáticamente, accionados desde la estación corresponsal sin necesidad de la presencia de operador ni vigilante alguno, podían utilizarse como elementos de *difusión*, es decir, recibándose simultáneamente las informaciones transmitidas desde una central en un gran número de aparatos distribuidos en puntos muy diversos; pero eran lentos e inseguros y estaban muy lejos de poseer la perfección de funcionamiento, la seguridad y la rapidez de los teletipos actuales.

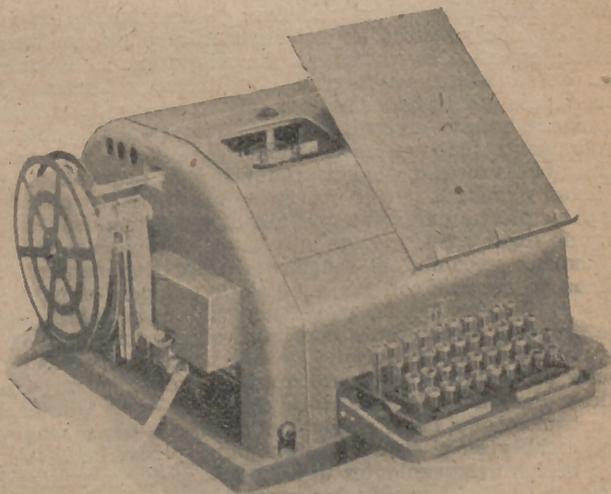
Casi todos los aparatos escritores utilizados en la época inmediata anterior a la aparición del teletipo en su forma moderna, tenían como principio fundamental la existencia de dos elementos, uno a cada extremo de la línea, que giraban exactamente a la misma velocidad y orientados de manera que cada uno de los puntos homólogos o semejantes de su periferia ocupaba en cada momento la misma posición relativa en el plano de giro en ambas estaciones; o si se quiere más claro aún, cuando de manera más esquemática, a ambos extremos de la línea giraban dos agujas con velocidades absolutamente iguales y orientadas en forma que ocupaban en todo momento idéntica situación relativa. Unas veces los elementos giratorios eran brazos portaescobillas que distribuían las corrientes recibidas en forma adecuada para obtener la impresión de la letra que se trataba de recibir; otras, ruedas en cuyas periferias iban grabados los tipos, y que se proyectaban en momento oportuno sobre la tira de papel para imprimir la letra transmitida por la estación corresponsal; pero siempre los elementos giratorios debían estar dotados de velocidades idénticas y conservar en todo momento una orientación perfecta; es decir, era preciso conseguir el sincronismo o igualdad de velocidad, y el isocronismo o coincidencia perfecta de la orientación de los elementos giratorios. La primera condición resultaba ya algo difícil de conseguir, pero la segunda exigía el empleo de dispositivos muy complicados. En efecto; por idénticas que fueran las velocidades de ambos aparatos, y aun suponiendo que hubieran realizado el arranque simultáneo y partiendo de una posición precisa e idéntica,

tica, no se podía evitar que existieran pequenísimas diferencias de velocidad, quizá del orden de la milésima de vuelta por segundo, pero que a la larga tenían que traducirse forzosamente en diferencias de orientación de los elementos giratorios, de no existir un medio de corregir las diferencias de orientación producidas cuando alcanzaban algún valor, pero antes de que este valor fuera suficiente para producir desacuerdos. Esto se conseguía mediante la emisión de corrientes especiales denominadas de corrección, realizadas automáticamente al pasar uno de los elementos giratorios por un punto determinado, corrientes que actuaban los dispositivos electromagnéticos adecuados para producir ligeros adelantos o retrasos del elemento giratorio receptor, destinados a conservar lo que hemos denominado isocronismo. La gran cantidad de sistemas proyectados para conseguir este objeto pone de relieve la gran dificultad que entrañaba. Como fácilmente se comprenderá, esto complicaba extraordinariamente las instalaciones, tanto desde el punto de vista mecánico como del eléctrico, y exigía la atención constante de personal especializado para conseguir la buena marcha de las mismas.

CODIGOS DE TRANSMISION

En cuanto a los códigos de transmisión, se había llegado ya a un sistema unificado: cada letra estaba formada por una combinación de cinco impulsos de corriente de igual duración; estos impulsos podían ser positivos o negativos, o bien consistir en impulsos de emisión de corriente o falta de emisión; con dos elementos distintos, tomados en número de cinco formando todas las combinaciones posibles, se pueden formar, según demuestran los matemáticos, $2^5=32$ combinaciones distintas, que bastan para cubrir las letras del alfabeto, sobrando todavía algunos signos, y utilizando además una doble significación para cada combinación, de manera análoga a como combina el mecanógrafo las mayúsculas y minúsculas mediante el empleo de una tecla especial, se dispone de todos los elementos necesarios para la transmisión de todas las letras, números y signos de puntuación, sobrando todavía algunos signos para servicios especiales propios del mecanismo telegráfico; esto constituye el llamado código de las cinco unidades, que se emplea en todos los aparatos telegráficos modernos.

Pues bien; unificado el código y siendo fácil de obtener en los motores modernos una igualdad de velocidad bastante aceptable, el problema que quedaba por resolver para conseguir la simplificación de las instalaciones telegráficas en forma que fueran asequibles al gran público era el del isocronismo, y este problema quedó resuelto de manera sencilla y elegante volviendo la vista en principio a los antiguos aparatos de escape; he aquí la idea fundamental:



Teletipo de cinta.

Disponemos en cada estación de un motor que gira de manera permanente a una velocidad lo más exacta posible al de su corresponsal, pero que no arrastra de manera permanente órgano telegráfico alguno; una corriente emitida por el transmisor produce el escape o embrague de los órganos telegráficos de ambas estaciones con su motor correspondiente; estos órganos telegráficos se encontraban perfectamente orientados en su posición de reposo; al cabo de una revolución completa de los ejes de los aparatos telegráficos, una nueva corriente o un dispositivo mecánico los vuelve a desembragar y quedan de nuevo en reposo; la pequenísima diferencia de orientación que pudiera producirse en una sola vuelta del eje queda corregida automáticamente en este instante de la detención, y aun cuando inmediatamente después se produzca otro escape, los aparatos habrán quedado perfectamente sincronizados durante la detención sin necesidad de elementos de corrección ni corrientes especiales para conseguirla; en el espacio de tiempo comprendido entre el envío de la corriente de arranque o escape y el de la corriente de desembrague o detención se han transmitido los cinco impulsos correspondientes a la letra que se desea transmitir, que debidamente traducidos por los elementos de traducción eléctrica o mecánica del aparato, producen la inscripción de la letra. La transmisión de cada signo o letra exige, pues, siete impulsos de corriente: uno de arranque, cinco de signo y el final de parada; de aquí el nombre de estos sistemas telegráficos, que se denominan de *arranque y parada* (*start-stop*). Todos los sistemas anteriores exigían un funcionamiento perfectamente rítmico; éstos no precisan ritmo alguno; la telegrafía *arritmica* produce unos aparatos de tal sencillez de manejo, que ya no se exige la presencia constante de personal especializado, y viene a modificar por completo las condiciones de las explotaciones telegráficas.

Para poner el aparato telegráfico al alcance del manejo de cualquier persona no especializada basta dar al dispositivo de transmisión la forma de un teclado de máquina de escribir, haciendo que la pulsación de cualquier letra se traduzca en la emisión de los impulsos de corriente correspondientes a la misma; esto ya no es difícil y se consiguió en seguida.

MODERNOS Y ANTIGUOS APARATOS TELEGRAFICOS

Los aparatos telegráficos modernos difieren mucho en aspecto de los antiguos; en aquéllos todo recuerda en aspecto mecánico los aparatos de relojería de donde proceden; en éstos el constructor de máquinas de escribir encontrará utilizadas muchas de sus soluciones mecánicas en teclados, sistemas de palancas impresoras y mecanismos de transmisión y transformación de movimientos; el técnico de telemecánica hallará muchas de las combinaciones de relevadores y combinadores utilizados sobre todo en las centrales de telefonía automática; el constructor de máquinas-herramientas verá reproducidos en pequeño los dispositivos de embragues, levas y mandos que él utiliza en sus maravillosas máquinas automáticas.

El principio fundamental que hemos descrito puede utilizarse de muchas maneras y da lugar a teletipos de muy diversos modelos; en unos, como el Morkrum y el Siemens mecánico, el sistema de impresión recuerda en absoluto al de las máquinas de escribir con sus equipos de palancas móviles; en otros, como en el Creed y el Siemens eléctrico, el sistema impresor sigue siendo una rueda de tipos que se proyecta en momento oportuno sobre la cinta. Unos realizan todos los servicios auxiliares de traducción de los signos, impresión y progresión del papel mediante procedimientos puramente mecánicos; en otros se consigue por medios eléctricos. Pero en resumen, todos coinciden en la existencia del teclado sencillo para la transmisión, en el empleo del código de cinco señales, adoptado con carácter universal, y en el sistema de arranque y parada.

Uno de los inconvenientes que todavía podía presentar la máquina telegráfica para su utilización fuera de los centros especializados era la impresión obtenida sobre cinta de papel; pero en realidad, este problema no resultaba difícil de resolver, gobernando los movimientos de avance y retroceso del carro y los de cambio de línea mediante alguna de las combinaciones de impulsos de que se dispone,

con lo que la impresión en página quedó inmediatamente adoptada.

Como fácilmente se comprenderá, las agencias de Prensa aprovecharon inmediatamente el nuevo elemento que la técnica les ofrecía, y el teletipo no tardó en hacer su aparición en las redacciones de los periódicos.

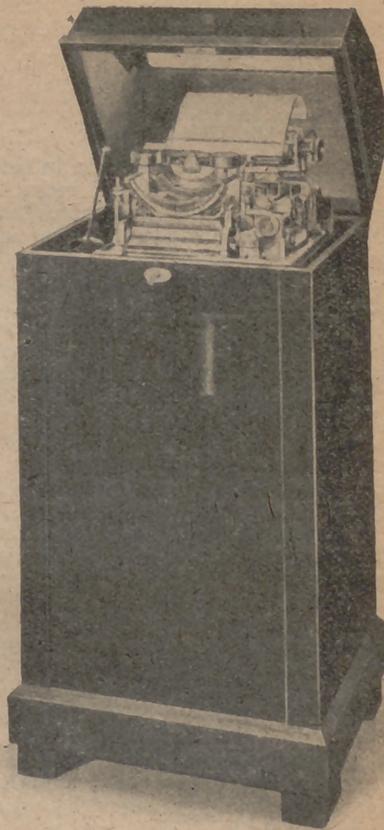
La primera empresa que los utilizó en España fué ABC, que montó estaciones telegráficas en Madrid y Sevilla, unidas por conductores alquilados en la forma que hemos dejado indicada, para un tráfico de siete horas diarias y con una capacidad de 60.000 palabras; luego se generalizó el empleo de los teletipos en las agencias y redacciones.

En cuanto al rendimiento que se obtiene con estos aparatos, si se pregunta a un técnico de telegrafía nos hablará de bauds (el baud es una unidad de transmisión que recibe el nombre en memoria de Baudot, el genial inventor de un aparato telegráfico múltiple todavía muy en uso); si a un telegrafista, hablará de *transmisiones*, correspondiendo cada una a unas veinticinco palabras; y si a un mecanógrafo, y éste será el que mejor se haga comprender de los linotipistas, dirá que un buen teletipista puede producir 18.000 pulsaciones, que corresponden a 3.000 palabras por hora, si bien es difícil alcanzar esta velocidad, y sobre todo mantenerla constante durante algún tiempo.

Pero un mecanógrafo no puede aprovechar toda la capacidad de transmisión de un teletipo, cosa muy interesante, porque no hay que olvidar que en una comunicación telegráfica lo más caro no es la instalación, sino el conductor. Para obtener el aprovechamiento pleno de esta capacidad puede recurrirse a realizar la transmisión de manera automática, gobernando el transmisor mediante cinta perforada en aparatos especiales, cinta que puede ser preparada por varios mecanógrafos en cualquier momento del día; entonces la capacidad se eleva a 71 palabras por minuto, es decir, 4.260 por hora, un 30 por 100 más que la obtenida por un operador muy hábil. Otra de las ventajas de la cinta perforada es la posibilidad de realizar transmisiones múltiples de un mismo texto y el que puede archiversse.

TRANSMISIONES SIMULTANEAS

Al avanzar la técnica de la transmisión utilizando las transmisiones simultáneas telegráfica y telefónica sobre un mismo circuito, o el aprovechamiento de circuitos superponiendo mediante combinaciones puramente eléctricas a las comunicaciones realizadas por dos circuitos reales o físicos una tercera comunicación, con lo que todo ocurre como si existieran tres circuitos, por lo que el afecto a la tercera comunicación, que no tiene existencia real, recibe el nombre de circuito



Teletipo impresor en papel continuo.

fantasma, y con el empleo de los sistemas múltiples de alta frecuencia aumentó considerablemente la posibilidad de alquilar canales de transmisión en teletipo para los servicios de Prensa.

EN LA ACTUALIDAD

Actualmente existe en España la red de teletipos de la Delegación Nacional de Prensa, con receptores en casi todas las provincias, utilizando hilos de la Red Nacional o circuitos de la Compañía Telefónica; y empresas de información y gran número de redacciones que trabajan con estaciones propias y circuitos arrendados a uno u otro organismo.

Una estación de recepción formada por dos teletipógrafos, ya que la continuidad del servicio exige la existencia de uno en reposo dispuesto a entrar en servicio en caso de avería o interrupción del que funciona en aquel instante, cuesta aproximadamente 25.000 pesetas. El alquiler de conductor para una información normal, incluido el abono al entretenimiento de los aparatos con un circuito de la Compañía Telefónica, a una distancia de 200 kilómetros, cuesta aproximadamente 300 pesetas mensuales.

La técnica de la comunicación eléctrica, telefónica o telegráfica, con o sin conductores, sigue progresando de manera maravillosa; la próxima aplicación de los teleinscriptores a la Prensa será seguramente el accionamiento directo de las linotipias desde la central de información. En 1940, H. Harrison leyó una comunicación sobre esta materia ante la Institution of Electrical Engineers, comunicación que llevaba por título: «La composición tipográfica por telégrafo». En el año 1941 varias revistas profesionales europeas y americanas se ocuparon de ello, indicando que la transmisión se realiza automáticamente con cinta perforada, mediante teletipos capaces de gobernar la linotipia equipada convenientemente y utilizando un preparador de matrices análogo al empleado en las linotipias ordinarias.

Considerando y comparando los medios de comunicación de que se disponía hace siglo y medio, un siglo y solamente medio siglo, con los que se utilizan en la actualidad, ¿quién podrá predecir los que se conocerán a final del siglo en curso? ¿Coexistirán los actuales, más o menos perfeccionados, auxiliándose y complementándose mutuamente, como ocurre en nuestra época? ¿Habrán desaparecido por completo alguno de ellos? ¿Existirá alguno cuya forma, esencia y naturaleza desconozcamos todavía y ni siquiera presintamos?

ESTANISLAO RODRÍGUEZ.

Técnico del Cuerpo de Telégrafos.



ESPAÑA

ESCUELA-HOGAR DE HUÉRFANOS DE PERIODISTAS.—Creación.

(Orden 13 junio 1940. Ministerio de la Gobernación.)

Ordena:

Artículo 1.º Se crea una fundación, que se denominará "Instituto de San Isidoro, Escuela-Hogar de Huérfanos de Periodistas", cuyo objeto será recoger a los huérfanos de los periodistas, empleados y obreros de periódicos y llenar cerca de ellos las funciones de un hogar familiar, dándoles la formación, el grado de instrucción y profesión en consonancia con sus aptitudes y colocándolos en condiciones de vida independiente.

Art. 2.º El número de plazas que hayan de ser atendidas por esta institución será determinado por el Patronato, en razón de los medios económicos con que cuente, y la preferencia entre los solicitantes, decidida por las normas que el Patronato de la fundación determinará. Si, en su día, los medios que se asignen fueren excesivos para el cumplimiento de la finalidad principal de la misma, podrá el Patronato de la fundación, previa autorización de este Ministerio, dedicar sus medios a fines análogos a los que en esta orden se señalan.

Art. 3.º El Patronato de esta fundación estará constituido por las siguientes personas: el ministro de la Gobernación, que lo presidirá; el director general de Prensa, que asumirá, con delegación permanente, las funciones de la Presidencia para todos los casos en que no sea expresamente desempeñada por el Ministerio; las personas que para representarles designen el señor obispo de la diócesis de Madrid-Alcalá, el director general de Beneficencia, el gobernador civil de Madrid y el alcalde-presidente del Ayuntamiento de Madrid.

Ejercerá el cargo de secretario el presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Art. 4.º El Ministerio de la Gobernación transferirá al Patronato un fondo inicial de dos millones de pesetas, con cargo al fondo de Prensa del Combatiente. Con este capital inicial se atenderá a la construcción e instalación de la Escuela-Hogar y al funcionamiento provisional del mismo mientras se verifica la instalación definitiva.

Anualmente, el Ministerio de la Gobernación, con cargo al mismo fondo, hará las transferencias necesarias para completar, en un plazo máximo de tres años, un total capital fundacional de cinco millones de pesetas, que se invertirá en la parte necesaria de la instalación de la Escuela-Hogar, invirtiéndose el resto en inscripciones nominativas de la Deuda pública, para atender, con su renta, los gastos que produzca la manutención, educación e instrucción de los acogidos al Patronato.

Art. 5.º Esta fundación será clasificada como de Beneficencia particular y sujeta a las normas generales del Protectorado del Estado. No obstante, el acto fundacional queda perfeccionado por la presente orden ministerial, sin necesidad de otorgar instrumento público.

Art. 6.º El Patronato deberá constituirse en término de quince días, a contar desde la publicación de la presente orden en el *Boletín Oficial del Estado*. En el plazo de tres meses desde su constitución deberá someter a la aprobación del Protectorado el reglamento de la institución y las normas transitorias que regirán hasta que esté constituida e instalada la Escuela-Hogar.

ESCUELA-HOGAR DE HUERFANOS DE PERIODISTAS. — Ampliación del Patronato.

(Orden 13 julio 1940. Ministerio de la Gobernación.)

Como complemento a la orden de 13 de junio del año actual, que creó la institución "San Isidoró, Escuela-Hogar", para huérfanos de periodistas, este Ministerio ha dispuesto:

Artículo único. A los representantes de-

signados en el artículo 3.º de la citada orden para formar parte del Patronato de la citada institución deberá añadirse la persona que en su representación designe el delegado Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

PROPIEDAD DE EDITORIALES E IMPRENTAS INCAUTADAS POR EL MINISTERIO DE LA GOBERNACION

(Ley 13 julio 1940. Jefatura del Estado.)

La orden del Ministerio del Interior de 10 de agosto de 1938, que decretó la intervención por dicho Ministerio y por el entonces Servicio Nacional de Prensa de todo el material de imprenta que apareciera en las poblaciones que se liberasen, ha originado una situación posesoria del material intervenido que reviste actualmente la incertidumbre y la falta de consistencia de todos los estados posesorios cuando no han transcurrido las circunstancias de tiempo ni median los requisitos de titularidad necesarios para convertir el hecho posesorio en una situación de dominio.

E independientemente del reconocimiento de los derechos de propiedad sobre dicho material a los que lo fuesen el 17 de julio de 1936 ó a sus legítimos herederos, conforme se preceptúa por el artículo 1.º de la mencionada orden, y sin que el contenido de la presente disposición suponga una derogación de carácter general a los plazos que la ley marca para la prescripción adquisitiva, ya que expresamente el artículo 2.º de la referida orden deja el material de imprenta recuperado a disposición de la Jefatura del Servicio Nacional de Prensa para que determine el destino, uso o depósito del mismo, se hace necesario dictar una disposición del rango de la presente que regularice y normalice las situaciones provisionales creadas por la orden de 10 de agosto de 1938, a consecuencia de las anormales circunstancias de la guerra.

En virtud de lo expuesto, dispongo:

Artículo 1.º Pasarán al Patrimonio de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., con facultades de libre disposición, las máquinas y demás material de ta-

lleres de imprenta o editoriales incautadas por el Ministerio de la Gobernación y su Dirección General de Prensa en virtud de la orden de 10 de agosto de 1938, ó intervenidas por los mismos con anterioridad a dicha fecha, siempre que se trate de material perteneciente a empresas o entidades contrarias al Movimiento Nacional, aunque sean actualmente poseídas o disfrutadas en precario por entidades que no dependan del expresado Ministerio o de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda del Partido, y aquellas que, aunque no hubieran sido materialmente incautadas, debieron serlo en cumplimiento de la orden ministerial referida. Para ello será necesario que sobre tales materiales tipográficos no se haya suscitado reclamación, contienda o tercería, o que éstas se resuelvan desfavorablemente. Este material será entregado a la expresada Delegación Nacional mediante el oportuno inventario.

Art. 2.º La Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. queda facultada para usar, disfrutar y enajenar la maquinaria y material de imprenta de que actualmente se encuentre en posesión, ya sea a nombre de sus organismos nacionales, ya de los provinciales, aun cuando no conste su título de adquisición; o igualmente de toda la demás que pase a su poder en virtud de lo dispuesto en la presente ley, debiendo también concurrir para ello las circunstancias de que no se haya suscitado ninguna contienda jurídica, reclamación o tercería, o que éstas se resuelvan desfavorablemente.

(Continuará.)

ITALIA

(Continuación.)

4.º El nombre de la tipografía legalmente autorizada, en la que el diario o escrito periódico habrán de ser impresos.

5.º El nombre, el domicilio y la residencia del impresor y del editor.

El peticionario que no tenga domicilio ni residencia en el Municipio en el que haya de ser publicado el diario o el escrito periódico, debe hacer en la petición elección de domicilio en el referido Municipio.

El Procurador General, tenida en cuenta la naturaleza e importancia del escrito periódico, podrá, además, subordinar el reconocimiento del responsable a la obligación de establecer la residencia en el mismo Municipio.

Art. 2.º Juntamente con la petición de reconocimiento del responsable deberá ser presentada la Procuraduría General una declaración, firmada y legalizada, del impresor y del editor conteniendo las indicaciones exigidas en el art. 3.º de la Ley de 31 de diciembre de 1925, núm. 2.307.

A la petición deben unirse los documentos indicados en el mismo artículo y cualquier otro que sirva para comprobar cuanto es declarado.

El Procurador General tiene la facultad de invitar al interesado a integrar la documentación con aquellos otros medios que considere oportunos para justificar la veracidad de las declaraciones.

Art. 3.º El Procurador General, después de haber pedido la declaración del archivo judicial a nombre de la persona que pide el reconocimiento de director o redactor responsable, verifica la regularidad de la documentación y después delibera sobre la instancia de reconocimiento.

La deliberación del Procurador General es notificada, por medio del oficial judicial, dentro de los cinco días de la fecha, al signatario de la petición, a que hace referencia el art. 1.º

Contra el fallo del Procurador General, que niega el reconocimiento, se puede recurrir al Ministro de Justicia, dentro de los quince días de su notificación.

Las disposiciones de los dos párrafos precedentes son aplicables también a las deliberaciones por las que el Procurador General revoca el reconocimiento del responsable, salvo lo dispuesto en el art. 6.º

Art. 4.º El reconocimiento del director o redactor responsable por parte del Procurador General no autoriza la publicación del diario o escrito periódico antes de que por conducto del interesado se comunique a la Prefectura competente el fallo de reconocimiento emitido por el Procurador General y se haga a la misma Prefectura la declaración escrita prevista en el art. 36 del Real Edicto sobre la Prensa del 28 de marzo de 1848, núm. 695.

La exhibición del decreto de reconocimiento dispensa de la obligación de presentar los documentos de los que resulte la concurrencia de las cualidades exigidas en el artículo 35 del mencionado Edicto, en la persona del responsable del diario o escrito periódico.

En cuanto a los demás documentos prescritos que han de acompañar a la declaración, en caso de que hayan sido presentados al Procurador General, podrán ser sustituidos por un certificado expedido por la Procuraduría General.

Art. 5.º Cuando se solicite el reconocimiento de un nuevo responsable para un diario o escrito periódico, el Procurador General, antes de proveer sobre la demanda de reconocimiento, interpellará al Prefecto competente para que declare si, concurrendo los requisitos estima usar de las facultades previstas en el segundo párrafo del art. 3.º del Real Decreto-Ley de 15 de julio de 1923, núm. 3.288, convertido en la Ley de 31 de diciembre de 1925, núm. 2.309.

El Prefecto, donde el caso lo requiera, emitirá fallo formal pudiendo al mismo tiempo al Procurador General que sea negado el reconocimiento del nuevo responsable.

El Procurador General emitirá, en consecuencia, declaración de no haber lugar a deliberación sobre la petición de reconocimiento. Tal declaración de no haber lugar debe hacerse dentro de los cinco días, a

partir de la fecha, notificada por medio del Oficial judicial, al signatario de la petición de reconocimiento que tiene la facultad de recurrir dentro de los quince días de la notificación al Ministro del Interior, contra lo dispuesto por el Prefecto que ha promovido la declaración de no haber lugar.

Art. 6.º La facultad del Prefecto de negar el reconocimiento del nuevo responsable en los casos previstos en el párrafo segundo del art. 3.º del Real Decreto-Ley de 15 de julio de 1923, núm. 3.288, puede ejercitarse también en forma de una petición de revocación, cuando el reconocimiento del nuevo responsable haya tenido lugar por parte del Procurador General, sin que éste, por cualquier causa, haya podido interponer al Prefecto, según lo establecido en el artículo precedente.

En tal caso, la petición de revocación debe ser presentada por el Prefecto al Procurador General dentro de un mes de la comunicación de lo dispuesto, hecha por el interesado a la Prefectura, según lo establece el art. 4.º

La declaración de revocación, emitida por el Procurador General debe ser notificada dentro de los cinco días por medio del Oficial judicial al interesado, que tiene la facultad de recurrir dentro de los quince días de la notificación al Ministro del Interior, contra el fallo del Prefecto que ha promovido la misma declaración.

Dentro del mismo plazo de quince días debe ser propuesto el recurso al Ministro del Interior contra lo decretado por el Prefecto, revocando el reconocimiento del responsable de un periódico o escrito periódico, a consecuencia de doble requerimiento, según el párrafo primero del art. 3.º del Real Decreto-Ley de 15 de julio de 1923, número 2.388. El mencionado plazo comienza a contarse desde el día de la notificación por vía administrativa del fallo de revocación pronunciado por el Prefecto.

Art. 7.º El impresor del diario o de la publicación periódica y el editor están obligados a presentar todos los años antes del 15 del mes de enero, en la Procuraduría General, una declaración con firma legalizada, en la que conste que ninguna modificación ha tenido lugar en las relaciones ni en la situación de hecho ni de derecho denunciadas precedentemente.

En caso de modificaciones dentro del año, el impresor y el editor están obligados a manifestar la referida variación dentro de los quince días de ocurrido el hecho que la ha producido, a la Procuraduría General,

incluyendo los documentos idoneos, comprobantes de la verdad de cuanto se ha manifestado.

El Procurador General tiene facultad para invitar a los interesados a completar la documentación con aquellos otros medios que considere oportunos para acreditar la veracidad de las declaraciones.

Art. 8.º Los propietarios del diario o periódico que tienen intención de valerse de la facultad que se les confiere por el párrafo segundo del art. 5.º de la Ley de 31 de diciembre de 1925, núm. 2.307, deben presentar al presidente del Tribunal, en cuya jurisdicción se publica el diario o periódico, una petición escrita, conteniendo la invitación detallada del material tipográfico y del valor aproximado del mismo.

La petición, además, debe contener datos precisos relativos a la naturaleza, a la importancia y a la difusión de la publicación.

El Presidente del Tribunal, antes de dar su fallo, tiene facultad para invitar a los interesados a completar la documentación, disponer las comprobaciones necesarias que sean convenientes y pedir informaciones también de las autoridades administrativas.

En su fallo, el presidente del Tribunal determinará el importe de la caución y establecerá los términos y las modalidades del depósito.

Dentro de los primeros quince días del mes de enero de cada año los interesados están obligados a renovar la petición, uniendo la documentación prescrita. El presidente del Tribunal proveerá sin dilación sobre la instancia, con facultades para modificar bien el importe de la caución, bien las modalidades del depósito.

Art. 9.º Las publicaciones periódicas que contienen actas o disposiciones oficiales, editadas a cargo de la Administración del Estado, no están sujetas a las normas relativas al reconocimiento del responsable.

Disposición transitoria

Art. 10. Dentro de los quince días de la entrada en vigor del presente Reglamento, el impresor y el editor de diarios o escritos periódicos ya existentes o de aquellos para los que la petición de reconocimiento del responsable haya sido presentada ya con anterioridad a la entrada en vigor del presente Decreto, deberán hacer la declaración prescrita en el artículo 2.º del Decreto mismo.

(Continuará.)

ALEMANIA

- BECKER (HANS).—*Das Feuilleton der Berliner Tagerpresse von 1848-852. Ein Beitrag zur Geschichte des Feuilletons (El folletín en la Prensa diaria berlínesa. Una contribución a la historia del folletín)*.—St. Georgsheim, Birkeneck, Obb. 1938. Muenchen. Phil. Diss. 1938.
- BIEGENWALD (MARTHA).—*Die Anfaenge der Leipzig Allgemeinen Musikalischen Zeitung (Los origenes de la crónica musical de Leipzig)*.—Schmitt, Sibiu, Hermannstadt. 1938. Freiburg i. B. Phil. Diss. 1938.
- DANGL (HANS).—*Die Muenchener Fliegenden Blaetter als Spiegel ihrer Zeit ("Las Hojas Volantes" de Munich como reflejo de su tiempo)*.—Triltsch, Wuerzburg. 1937. Muenchen. Phil. Diss. 1938.
- DITTHANN (ANNELIESE).—*Die deutschfeindliche Meinungsbildung der Vereinigten Staaten von Nordamerika waehrend des weltkrieges und 1933-34 (El desarrollo antialemán de la opinión pública en los Estados Unidos durante la guerra mundial y entre 1933 y 1934)*.—Schulze, Heidelberg. 1938. Heidelberg. Phil. Diss. 1938.
- ECKEL (MARIANNE).—*Die politische Presse Hessens von 1830-1850 (La Prensa política de Hessen entre 1830 y 1850)*.—Triltsch, Wuerzburg. 1938 (Zt. u. Leben. Bd. 62.) Muenchen. Phil. Diss. 1939.
- GREVE (GEORG).—*"Der Manchester Guardian"*. Ausz. aus: *Die wechselnde Stellung d. "Manchester Guardian" zu Deutschland 1932 u. 1933 ("El Manchester Guardian". Resumen de la obra: La posición variable del "Manchester Guardian" frente a Alemania en 1932 y 1933)*.—Engelhardt, Spandau. 1938. Goettingen. Phil. Diss. 1938.
- HACKMANN (RUDOLF).—*Die Anfaenge des Romans in der Zeitung (El origen de la novela en el periódico)*.—Triltsch, Huther. Berlin. 1938. Berlin Phil. Diss. 1938.
- HERMANN (WILHELM).—*Die Geschichte der "Ala" (La historia de "Ala" S. A. para anuncios)*.—Limburger Vereinsdr. Limburg. L. 1938. Berlin. Phil. Diss. 1938.

ESTADOS UNIDOS

- ESSARY (J. F.).—*Covering Washington (La información en Washington)*.—(Houghton Mifflin), 1927.
- FORREST (W.).—*Behind the Front Page (Detrás de la primera plana)*.—(Appleton Century), 1934.
- MCKENZIE (VERNON).—*Behind the Headlines (Tras las titulares)*.—(Cape and Smith), 1931.
- MAVITY (N. B.).—*The modern Newspaper (El periódico moderno)*.—(Holt), 1930.
- MURPHY (LAWRENCE W.).—*Introduction to Journalism (Introducción al periodismo)*.—(Stephens), 1930.
- ROBERTSON (S.).—*Introduction to Modern Journalism (Introducción al periodismo moderno)*.—(Prentice-Hall), 1930.
- SHUMAN (E. L.).—*Practical Journalism (Periodismo práctico)*.—(Appleton), 1903.
- WALKER (STANLEY).—*The City Editor (El redactor local)*.—(Stokes), 1934.
- WILLIAMS & MARTIN.—*The Practice of Journalism (La práctica del periodismo)*.—(Stephens), 1912.

Asociación de la Prensa de Granada

Grandeza, decadencia y resurgimiento

Desde 1912, fecha de su fundación, hasta el momento actual, la Asociación de la Prensa de Granada ha pasado por alternativas que la llevaron de periodos de esplendor y de grandeza a momentos de decadencia tan extrema que más parecía aquello una desaparición que ya no tenía remedio. Pero bien pronto surgía de sus propias cenizas por la voluntad y perseverancia de unos pocos que luchaban con la indiferencia de los más, que siempre que intentaron infiltrarle un aire que ellos llamaban de renovación, la ponían en trance de muerte, porque les faltaba para dar realidad a sus proyectos desinterés y constancia en el trabajo, sin el cual nadie puede llevar a cabo la empresa a que está obligado.

Con grandes vuelos, porque así lo permitían los medios económicos con que contaba, nació la Asociación de la Prensa de Granada, y su instalación, no exenta de cierto lujo, en un buen local del centro de la ciudad, siguieron bien pronto servicios como el de Asistencia Médico Farmacéutica y otros benéficos, que pródigamente alcanzaban a todos sus socios. Pero distribuidos con evidente liberalidad, que no podían controlarse, no fué posible mantenerlos, porque problemas sin contenido social para el periodista apasionaban vivamente aquellas Juntas que tenían sobre todo un origen y una orientación personal y partidista, a lo que se unía la oscilación constante en las altas y bajas de la entidad, porque el periodista tenía que contar para su vida de relación con el propio compañero, con el beneplácito de los directores de los periódicos, que eran a su vez propietarios de los mismos y que no siempre se concedía y otorgaba.

Vinieron luego desastrosos evidentes en la organización de festivales, que eran por entonces la única fuente de ingresos de la Asociación, despilfarros que agotaron sus recursos económicos, y llegó hace diez años el más grave colapso que había de sufrir la entidad que reunía a los periodistas de Granada, teniéndose que almacenar los muebles, desapareciendo el domicilio social, de prestado en unas habitaciones que facilitó un compañero que siempre probó sus entusiasmos por la Asociación.

No tardó mucho en renacer la entidad, pero ahora con una modestia grande, que no guarda relación con la grandeza de la época en que fué fundada. Y con una vida lánguida vió discurrir los años de la República, hasta que al siguiente del Alzamiento pudo llevar a la práctica el proyecto que desde hace tiempo acari-

ciaba, acogiéndose a la disposición que pone en mano de las Asociaciones de la Prensa la publicación de las entonces denominadas Hoja Oficial del Lunes. Y apareció la de Granada, que en 1937 hizo posible reforzar los menguados ingresos de entonces de algunos periodistas en activo y procurar recursos a los que estaban sin colocación por haber desaparecido tres de los diarios locales, creando a su vez pensiones para las viudas de los antiguos compañeros que al fallecer habían dejado a sus familiares en la más completa orfandad.

Pero la Hoja Oficial del Lunes, de Granada, no era ni mucho menos fuente de ingresos como la que han referido algunos compañeros de presidencia que me han antecedido en la publicación de los historiales de las Asociaciones de la Prensa de España.

La obligada restricción en el consumo del papel hizo que su tirada fuera reducida en proporción a la capacidad de lectores de la capital, y por eso al posesionarse la actual directiva, con muy pocas variantes en relación con la anterior, el estado económico del periódico no era nada brillante, pues si bien el saldo que arrojaban los créditos igualaba a la deuda, como ésta no es posible llevarla al día, era lo cierto que, como tampoco la Asociación contaba con medios económicos, había pendiente de pago facturas por cantidades de alguna consideración.

Transformado el periodismo en estos dos últimos años, desaparecidos los directores-propietarios que tenían un concepto menguado de su personal, al que sometían a sus veleidades y caprichos, y convertidos en unos compañeros más los actuales, sin que por eso dejaran de hacer respetar su función jerárquica, ingresados en la Asociación de la Prensa todos los profesionales del periodismo local, fué posible darle la agilidad necesaria de acuerdo con las normas del Estado Nacional Sindicalista.

Todo ello permitió bien pronto, a los pocos días de posesionarse la actual Directiva, el traslado del domicilio social a un local amplio, decoroso y bien situado, y no bien terminado esto fué posible inaugurar una Exposición de un artista tan notable como modesto—Paco Carretero—. Y la Asociación, no sólo sufragó todos los gastos que aquello originó para dar a conocer el trabajo de un pintor casi desconocido, sino que adquirió uno de los mejores cuadros de aquel certamen, ayudando así económicamente al artista.

Aquel éxito del pintor y de la Asociación sirvió a ésta de aliento y de estímulo, y un mes después organizaba también el primer concierto que en público daba otro artista igualmente modesto y de indiscutible valía: Francisco García Carrillo, el granadino cuya maravillosa ejecución ante el piano han podido apreciar los españoles a través de Radio Nacional.

Sin reposo alguno, porque antes de terminar una cosa ya se había iniciado otra, la Asociación de la Prensa convocó un concurso nacional de caricaturas, dibujos y fotografías en el mes de junio del pasado año, con ocasión de las famosas fiestas del Corpus, y el certamen constituyó un rotundo éxito, acudiendo al mismo cerca de trescientos artistas que proporcionaron la mejor compensación al esfuerzo realizado por la entidad periodística, que también celebró por aquellos días una brillante fiesta que incrementó sus recursos económicos, permitiéndole saldar sus deudas y llegar a una situación de holgura para pensar en el desarrollo de una obra social de trascendencia.

Poco tiempo después la Asociación de la Prensa suprimía la pequeña cuota que abonaban sus socios, y en contraste con esto, establecía para ellos un servicio gratuito a cargo de diez médicos de reconocida competencia. Nueva Exposición de arte, y, por último, en el mes de junio de este año, también con ocasión de las fiestas del Corpus, una colaboración intensa con el Ayuntamiento, poniendo todos sus esfuerzos al servicio de la ciudad para que el programa de sus incomparables festejos

tuviera la nota destacada de arte que fué siempre la que hizo famoso al Corpus granadino.

Y hemos llegado al momento más interesante de la Asociación de la Prensa. Nivelados los gastos e ingresos de la "Hoja del Lunes"; incrementados los últimos por el aumento en dos ocasiones del cupo de papel, que una política de acierto y competencia de la Delegación Nacional de Prensa ha hecho posible en plena guerra mundial, llegando así a la normalización de la tirada de los periódicos; en franca pujanza económica la Asociación; que no constituye lastre alguno para el semanario, que también dispone ya de reservas, sobrevino la fecha gloriosa del aniversario del Alzamiento, que la entidad la celebró de la manera que exigen nuestras doctrinas. Y a la concesión de una pensión extraordinaria que se unió a la mensual que vienen percibiendo las viudas de periodistas y de una paga a todo el personal de "La Prensa", nombre que sustituyó al de "Hoja Oficial del Lunes", se unió el proyecto, ya en vías de franca ejecución, de proporcionar a todos los periodistas, una vivienda decorosa por medio de la Obra Sindical del Hogar. Tal vez cuando estas cuartillas aparezcan se haya firmado ya el compromiso de compra de los terrenos necesarios para la construcción de las casas, en lo cual la Asociación, que hace año y medio no contaba con una peseta libre, invertirá cerca de cuarenta mil. Pero como esos terrenos no completarán por su valor el 10 por 100 que exige la ley de Viviendas Protegidas para el anticipo del Estado, la Asociación lo reunirá en nuevas aportaciones a los periodistas cuyos medios económicos sean reducidos.

Esta ha sido desde 1912, en que fué fundada por el ilustre periodista D. Luis Seco de Lucena, fallecido hace poco más de un año, y al que se rindió por sus compañeros el debido homenaje, la vida de la Asociación de la Prensa de Granada, vida que bajo el signo del Caudillo, y atenta a las consignas del nuevo Estado, que en el aspecto social hizo algo tan extraordinario que todavía no nos hemos dado cuenta de su alcance, adquiere por fortuna una estabilidad y una pujanza que, para un periodista como el que firma, apreció y valoró la misión de la Prensa, constituía una quimera que ahora ve realizada.

JOSÉ ACOSTA MEDINA

Presidente de la Asociación de la Prensa.



Movimiento de personal

Desde el 26 de noviembre pasado hasta el 24 de diciembre actual se han producido en las plantillas de personal de la Prensa Nacional las siguientes variaciones:

Bajas

Carlos de la Válgoma, director de "Fe"; Gabriel Ruiz de Luna, director de "Hechos"; Fernando Aguirre, director de "Albacete"; José Antonio Nieves Conde, redactor de "Primer Plano"; Miguel Vidal Andalz, redactor de "Jornada"; Miguel Frutos Arribas, redactor de "Gol"; Ramón Melcón Bartolomé, redactor de "Gol"; Francisco Ferraz Billoch, redactor de "Informaciones"; Francisco Ors López, redactor de "La Vanguardia"; José Tous Lladó, redactor de "La Última Hora"; José Agustín Palmer, redactor de "La Última Hora"; Alejandro Llovet, redactor del "Diario de Ibiza"; Ernesto La Orden, redactor de "Ya"; Jaime Barrera Escudero, redactor del "Correo Catalán"; Ricardo Jordán Jover, redactor de "Las Provincias"; Francisco Quesada Aullánez, redactor de "La Provincia"; Sebastián Navarro Jaime, redactor de "La Provincia".

Altas

Fernando Castán Palomar, director de "Fotos"; Dámaso Santos Gutiérrez, director de "Duero"; Justo de Avila, director de "Albacete"; Simón Antonio Roda Lucena, director provisional de "Faro de Ceuta"; Carlos de la Válgoma, secretario nacional de Prensa y Propaganda Sindical; José del Río Sanz, redactor jefe de "Duero"; Miguel Vidal Andalz, redactor jefe de "Lucha"; José Calvillo Moreno, redactor jefe de "Odiel"; Rafael Cordonié Capella, redactor jefe de "Diario Español"; José Fernando Aguirre, redactor jefe de "Amanecer"; Víctor Gómez Ayllón, redactor jefe de "Libertad"; José Sanz Rubio, redactor de "Primer Plano"; José María Clara Viladeval, redactor de "Línea"; Rafael de Urbano, redactor de "Primer Plano"; Juan A. Espinosa Echevarría, redactor de "Información"; Manuel Tarín Iglesias, redactor de "Solidaridad Nacional"; Eraclio García Sánchez, secretario de redacción de "Libertad"; Adolfo Cámara Avila, redactor editorialista de "Jornada"; Miguel Calleja Fernández, redactor de "Patria"; David Castillo Biesa, redactor taquígrafo del "Diario Español"; Celestino Monje Herreros, redactor meritorio de "Duero"; Luis del Real Barragán, redactor de "La Provincia"; Francisco Guerra Navarro, redactor de "La Provincia".

Traslados

Bartolomé Beneyto, de redactor editorialista de "Jornada" a redactor editorialista de "Levante"; Ubaldo Pazos Vidal, de redactor de "Hechos" a redactor de "Primer Plano"; José María Borbujo, de redactor de "Hierro" a redactor de "Li-

nea"; Rafael Manzano González, de redactor jefe de "Proa" a redactor de "Los Sitios"; Francisco Alfonso Merchán, de redactor de "Solidaridad Nacional" a redactor jefe de "Los Sitios"; Luis Alonso Villalobos, de redactor jefe de "Diario Español" a redactor de "Libertad"; Francisco Narbona González, de redactor jefe de "Sevilla" a director de "Fe"; Julio Fuertes Pérez, de subdirector de "Levante" a director de "Mástil"; Sabino Alonso Fuelle, de redactor jefe de "Libertad" a subdirector de "Levante"; Adriano del Valle, de director de "Mástil" a director de "Primer Plano"; Eduardo Molina Fajaro, de director de "Yugo" a director de "Sevilla"; José María Paña Pérez, de redactor jefe de "Amanecer" a director de "Yugo"; Antonio Crovecto Barrios, de redactor de "Línea" a redactor de "Hiero"; Federico Muelas, de redactor de "Mástil" a redactor jefe de "Haz"; Francisco Montero Galvache, de redactor de "Sevilla" a redactor de "Fe".



La sección de Publicaciones y Consignas

La sección de Publicaciones y Consignas se fundó el 1.º de mayo de 1942, y publica "El Español", semanario de la política y el espíritu; "Memoranda", de periodicidad semanal; "Documenta", quincenal, y la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, mensual.

Ha redactado en estos ocho meses una serie de guiones editoriales y efemérides históricas con destino a la Prensa nacional.

El Delegado Nacional de Prensa lleva la dirección de "El Español", semanario que a los pocos números se ha situado en la cuarta tirada de las publicaciones no diarias de España y que por ser conocido nos ahorra hablar de él.

La GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA es la primera publicación de periodismo llevada a cabo en nuestra Patria. Su tirada es de 2.000 ejemplares. Lleva publicados en estos ocho meses ocho números, con un total de 528 páginas, entre ellos uno especial, con ocasión de los ciento cincuenta años del "Diario de Barcelona", el periódico más viejo en publicación en España, y con motivo de la exaltación del Caudillo a la Jefatura del Movimiento. Las secciones habituales que cubre casi totalmente en todos sus números son las siguientes: Un artículo doctrinal de firma en el campo del periodismo, Prensa Española, Prensa Española en el Extranjero, Prensa Extranjera, Comentarios Extranjeros, Técnica, Historia, Asociaciones de la Prensa, Noticiero, Legislación, Bibliografía y Labor de la Delegación Nacional de Prensa.

Tampoco nos extenderemos más sobre esta publicación editada por la Sección de Publicaciones y Consignas por ser una muestra, entre otras, el presente número.

"Memoranda", de periodicidad semanal, está nutrida con informaciones destinadas a los corresponsales extranjeros en España, en las que se facilita a los periodistas de las demás naciones un cúmulo de datos que desde el punto de vista español es conveniente y patriótico difundir. Tiene un suplemento quincenal que se llama "Documenta", destinado también a la Prensa extranjera, y de carácter monográfico. Esta publicación proporciona a los corresponsales de los demás países material por adelantado sobre los temas cuya efemérides nacional se aproxima, o sobre la labor realizada por los órganos de Gobierno del Movimiento.

Se ha comprobado en numerosas ocasiones la influencia de estas publicaciones

en la Prensa mundial, incluso diversos periódicos extranjeros han utilizado textualmente artículos de ellas. (El "Boletín de Prensa Extranjera"—editado también por esta Delegación—los ha recogido de diversos periódicos europeos y americanos.)

Pueden verse facsimiles de "Memoranda" y "Documenta" en las páginas 150 y 151 del tercer número de la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA al ocuparse "Zeitungswissenschaft", de Berlín, de ellas.

Constituyen la sección de Publicaciones y Consignas los siguientes camaradas: Alfonso Palacio, Epifanio Tierno, Federico Izquierdo, Mauricio J. Monsuárez, Luis Benito Landínez, Julio Trenas, Manuel Nofuentes, Dionisio Lorenzo, Dolores Rodríguez, Encarnación Moya, Alicia Susana del Río y Trinidad Jalón.

